



TEMA:

“Estudio de los significados del uso y ocupación de los Refugios como dispositivos de apoyo para hombres en situación de calle en Jujuy en la actualidad”.

Tesis para optar el título de Licenciada en Trabajo Social

Nº Alumna: Ayarde Silvia Elizabeth

D.N.I: 37508829

Nº Libreta: T-427

Director: Federico Mario Kingard

AGRADECIMIENTOS

Muy orgullosa de hacer mención de todos a quienes estuvieron presentes acompañando el poder llegar a cumplir uno de mis objetivos de esta meta tan anhelada como lo es la obtención de mi título profesional de grado. En honor a este orgullo, deseo expresar mis agradecimientos:

A Dios por darme la salud, fuerza y voluntad para seguir adelante en todo mi proceso de realización personal.

A mi familia, por ser un apoyo constante en todo este proceso, especialmente a mi madre, quien supo impulsar con fervor y motivación cada paso en el recorrido personal y Profesional.

A la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad nacional de Jujuy por brindar una formación con pautas de alto nivel en el programa de estudio y por tener profesionales de calidad

A los docentes, y en especial a mi director de tesis, por ser la persona quien con gran paciencia y profesionalismo ha sabido direccionar este trabajo.

A mis compañeros y compañeras que también fueron parte de cada aprendizaje generado en los pasos académicos.

Al dispositivo de atención en donde se concretó el estudio “la Fundación Manos Abiertas”, por facilitarme toda la apertura necesaria para extraer datos y realizar de manera placentera la investigación.

Y en especial a cada Protagonista del estudio, aquellas personas (hombres entrevistados) que valientemente han contribuido a visibilizar una problemática oculta y escasamente de interés para las agendas públicas. Sin embargo fueron ellos quienes se atrevieron a presentarse en primera persona con la crudeza de sus experiencias, y con esperanzas de un futuro mejor, pese a cada pensamiento intrusivo que continuamente los aqueja.

DEDICATORIA

A mis padres y mi hijo.

A mis padres (Raúl y Silvia), porque son el apoyo, respaldo, y mi fuente de inspiración para lograr un futuro mejor.

A mi hijo Lucas con la finalidad de enseñarle que el sacrificio al final tiene su recompensa, como lo es la obtención de un Título profesional.

La voluntad de ganar, el deseo de triunfar, la urgencia de alcanzar tu potencial, son las claves que abrirán la puerta a tu excelencia personal.-Eddie Robinson.

Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Resumen: | 7 |
| Introducción | 8 |
| CAPITULO 1 | 15 |
| LA VIDA EN LA CALLE EN SAN SALVADOR DE JUJUY | 15 |
| -CAPITULO 2 | 19 |
| LOS PROTAGONISTAS: DINAMICA DE SUS RELACIONES SOCIALES | 19 |
| NOCIONES SOBRE FAMILIA Y ABANDONO. | 19 |
| ¿FAMILIA U HOGAR? | 21 |
| GUSTOS (FUENTES DE DISTRACCION) E INTERESES | 24 |
| RECORRIDO/HISTORIA DE CALLE. | 32 |
| CAPITULO 3 | 36 |
| LOS PROTAGONISTAS: ORIENTACIONES CULTURALES | 36 |
| NIVEL ALCANZADO EN ALFABETIZACION/ INTERESES POR CAPACITACION/ES. | 36 |
| OCUPACION. | 40 |
| CONSUMO DE DROGAS | 42 |
| CAPITULO 4 | 46 |
| EL REFUGIO: CARACTERISTICAS GENERALES | 46 |
| Aspectos positivos | 46 |
| | 5 |

| | |
|---|----|
| Aspectos negativos | 47 |
| EL DIALOGO | 50 |
| EN CUANTO RESPETO Y ACERCAMIENTO | 51 |
| ¿RECHAZO? | 51 |
| REFUGIO Y APOYO SOCIAL | 53 |
| INFRAESTRUCTURA | 58 |
| ATENCION SOCIAL, SERVICIO PROFESIONAL | 61 |
| CAPITULO 5 | 63 |
| EL REFUGIO. ORDENAMIENTO NORMATIVO Y DINAMICA DE FUNCIONAMIENTO | 63 |
| Normas referidas a limpieza, orden y labores domésticas: | 63 |
| Normas referidas al Orden y control: | 64 |
| Normas referidas a seguimiento social: | 64 |
| Normas que aluden a los horarios de ingreso y egreso: | 64 |
| En lo referido a las sanciones y suspensiones | 65 |
| DINÁMICA DE FUNCIONAMIENTO | 67 |
| EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN UN REFUGIO. | 71 |
| CAPITULO 6 | 74 |
| REFLEXIONES FINALES | 74 |
| APENDICE I | 81 |
| REFLEXIONES DESDE Y PARA LA PRAXIS PROFESIONAL | 81 |
| Sugerencia personal y Profesional: “desde el decir de mi experiencia” | 86 |
| BIBLIOGRAFÍA | 91 |

Resumen:

La siguiente investigación denominada “estudio de los significados del uso y ocupación de los Refugios como dispositivos de apoyo para hombres en situación de calle en Jujuy en la actualidad”, fue realizada para optar el título de Licenciada en Trabajo Social, siendo realizada por Ayarde Silvia Elizabeth, apoyada por F. Mario Kingard, Prof. Director de estudio.

Cabe destacar que las personas en situación de calle han sido, y actualmente son objeto de políticas asistenciales, por lo que el presente estudio pretende ampliar información acerca de la realidad de la población en cuestión, para, además dar oportunidad a desarrollar nuevas líneas de trabajo y estrategias tomando como punto de partida los significados que los sujetos de estudio le otorgan a los recursos y políticas dirigidos a ellos. Desarrollamos en este sentido un estudio de caso en un Refugio ubicado en la Ciudad de San Salvador de Jujuy.

Introducción

Para introducirnos en la tematica, nos precisa mostrar ¿Qué indica la situación de calle?

El Informe del Instituto Patria (2016) indica que la situación de calle se relaciona con determinados problemas que la originan, que a su vez dificultan su solución. Estos son: ausencia de alojamiento, marginación social, desvinculamiento familiar, desarraigo de sus ámbitos vitales, grandes carencias afectivas, dependencia Institucional, falta de documentación básica, adicciones y diversos problemas de salud mental. Pág.1

De Ípola [1998] en Paula Rosa (2017), (...) explica que a raíz de los cambios en el mercado de trabajo, el agravamiento de la situación habitacional y la consolidación de la pobreza, se vio incrementado el número de personas y familias que debieron "habitar la calle". Personas que tenían un trabajo estable y/ un lugar donde vivir no tuvieron otra opción que empezar a habitar las calles de la ciudad. (pag.12)

Sarmiento. G y Trofelli F. (2018) en su artículo abordaron el problema y señalan que las personas en situación de calle son los nadie, los invisibles, los caídos del sistema y cada vez son más. Agregan a lo referido por ONGs, quienes advierten que el tejido social volvió a destruirse y recomponerlo coinciden, llevara años Escrito, 15/07/2018.

En el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires contamos con el Censo Popular de Personas en Situación de Calle (CPPSC). En relación al cual una nota de la agencia TELAM nos

informa, "En 2017, el primer censo arrojó que había 4.394 personas viviendo en las calles porteñas y 5.872 si se sumaban a esa estadística aquellas que dormían en paradores. Es decir que en dos años, se incrementó un 23% la gente sin ningún tipo de acceso a políticas habitacionales. Al menos 1461 personas se encuentran en la calle por primera vez", (Télam. Sector Sociedad. "Que arrojo el último relevamiento sobre personas en situación de calle"/17/03/21)

Sobre el año 2019 se volvió a realizar dicho censo, y este arrojó que hay 7251 personas en situación de calle. y 5412 QUE NO PUEDEN ACCEDER A PARADORES, es decir que la cantidad de personas viviendo en la calle posterior a dos años, cuadruplico su valor.(CELS. Escrito/2do Censo popular de personas en situación de calle en CABA- Publicado 11/07/2019)

La Defensoría del Pueblo en Córdoba (2019) estima alrededor de 500 personas viviendo en la calle. Según el Informe en total se contabilizaron 476, de las cuales 245 pernoctan en la Vía Pública y 231 lo hacen en hogares y albergues. Entrevista radio nexa. 9/07/2019.

Según el último Informe (2017) realizado por la Fundación Revelares en Salta, en esa provincia existen alrededor de 200 personas en situación de calle solo en zona capital (quienes en el 76% son hombres entre 19 y 59 años de edad). Por otra parte la policía de la misma provincia estima que hay alrededor de 300 personas, también solo en capital. Radio Profesional, entrevista, 16/07/2018.

Jujuy no escapa a esta realidad. Manos Abiertas en Jujuy, expone que habría alrededor de 270 personas en situación de calle. Fichas de admisión, 2019. Por una Sonrisa estima entre 60 y 70

personas, y Proyecto Puente, estima de acuerdo a la cantidad de porciones de comida repartida diariamente, (cuya cantidad son 100 porciones), habría alrededor de 100 personas en situación de Calle. Diario Todo Jujuy. Escrito, 6/06/2018.

De este modo la pregunta central del planteo de la investigación queda formulada así: *¿Cuáles son los significados de uso y ocupación de los Refugios como dispositivos de apoyo para hombres en situación de calle en Jujuy en la actualidad?*

Los objetivos que guían el estudio están dispuestos en dos modalidades, unos objetivos generales. El primero que consiste en comprender los significados referidos al uso y ocupación del Refugio como dispositivo de apoyo, para hombres en situación de calle en Jujuy en la actualidad. Y otro de carácter práctico que pretende contribuir al mejoramiento del desempeño de este tipo de dispositivos.

Asimismo se plantearon 4 objetivos específicos:

El primero aspira a caracterizar a los hombres adultos en situación de calle que se encuentran habitando en el Refugio.

El segundo, procura desarrollar la visión que las personas residentes, tienen sobre la Institución que los acoge, destacando resultados positivos y/o negativos.

El tercero propone explorar en las apreciaciones simbólicas sobre el dispositivo como red de apoyo, subrayando en las motivaciones y expectativas de los usuarios.

El cuarto describirá la infraestructura del Refugio destacando los usos que le otorgan los usuarios, incluidas normas y modalidad de funcionamiento.

La metodología con que abordamos estos problemas se basó en un enfoque cualitativo, siguiendo a Carballada (2009), "se aproximará a la realidad desde la perspectiva del actor, lo que permitirá el acceso a su mundo de significaciones, representaciones, esto es a la subjetividad, en la interacción simbólica, real". (p.58)

Se trata de un estudio de caso exploratorio, en un dispositivo de la ciudad de San Salvador de Jujuy basado a su vez en tres técnicas que fueron ampliamente utilizadas: La entrevista, *Carballada* Apunte 03.(s.f.pag. 1); la historia de vida *Puyana Yolanda et al . (s.f. pág. 186)*; y la observación participante. *Vélez Restrepo (2003.pág 109)*.

Dentro de este marco, el capítulo uno permitirá vislumbrar las características de los hombres en situación de calle, un apartado descriptivo que nos interpela a reflexionar sobre la realidad social que atraviesa a los sujetos que padecen la problemática, que se pernoctan alrededor de la Ciudad de San salvador de Jujuy.

El capítulo dos nos permite profundizar en las realidades de los usuarios/sujetos de atención del Refugio seleccionado, demostrando la dinámica de sus relaciones en cuanto a familia, intereses, gustos, necesidades y la trayectoria de los mismos contada en primera persona. Sucesos forma de vincularse desde sus historias personales y como impactan en sus vidas de tal forma, que determinan su presente.

El capítulo tres desarrolla las orientaciones culturales de los sujetos protagonistas, el nivel de alfabetización alcanzado, los intereses por capacitarse, continuar sus estudios, y la manera en que expresan sus ideales de inserción al mercado laboral, pero también cuáles y cómo desempeñan actualmente sus actividades, principalmente las que les permiten extraer algún tipo de ingreso y la manera en que significan tales ocupaciones hoy, de acuerdo a lo que les han enseñado desde sus infancias. Complementariamente nos exponen el impacto del consumo de drogas en sus vidas.

El capítulo cuatro y cinco presentan las características generales del Refugio en estudio, en el capítulo cuatro nos detendremos en las implicancias de las narrativas de los hospedados respecto a aprendizajes, obstáculos, situaciones de justicia e injusticia, nociones de apoyo social brindado versus el esperado de acuerdo a sus experiencias, desde lo que el Refugio aporta a sus vidas.

El capítulo cinco devela la actual normativa y mecanismo de funcionamiento que posee el dispositivo, como las perspectivas que ostentan de las actuales modalidades de atención los mismos usuarios del servicio.

Con todo lo anteriormente detallado es importante señalar los principales aportes teóricos que sostienen la investigación.

He tomado los aportes de López et al (2008), para abordar el impacto del estigma a través de los mecanismos de discriminación que afecta a los sectores vulnerables, como lo son nuestros sujetos de estudio.

Los planteos que realizan Rial y Davit en "Vivir la calle. Aporte Antropológico a cerca de las dinámicas y redes de los sin hogar". Resultan de interés para abordar las características sociales, así como las causas que han llevado a los sujetos a encontrarse en tal situación y el modo en que impactan en su presente.(2005.pgs 85-168-169).

Se tomara a Rodríguez V. y E. Vomero, "Procesos de selección social y vulnerabilidad. Varones jóvenes viviendo en la calle". Quienes describen las razones contradictorias por las cuales consideran inapropiados los refugios, a la vez que constituyen una alternativa viable. (2011. Pág. 71).

Una referencia central serán las contribuciones que realiza Carballada en su libro TRABAJO SOCIAL Y PADECIMIENTO SUBJETIVO (2009)., ya que es sumamente diferencial, porque conceptúa a la situación de calle como una forma de vida social expuesta a la deriva, y nos induce a enfocar la problemática de manera dinámica y no fragmentada, desde la trama compleja de un sujeto sufriente y padeciente, como son los sujetos en situación de calle.

Adjuntamente adhiero a los autores Giner Salvador et al (2001), y Montero Damián (2017) para entender el concepto de hogar y familia, las diferencias que estos implican de acuerdo a las vivencias relatadas por los sujetos.

Para hacer alusión sobre las personas en situación de calle (PSC) y las Instituciones por las que circulan; nombraré los estudios abordados por Sieddman et al, porque destacan dichas prácticas visualizadas de 2 maneras. La práctica tutelar (circuito socio asistencia) y la práctica

restitutiva. Cada una de ellas según los autores, definen las características en la relación de los sujetos (PSC) y los dispositivos por los cuales transitan. La lógica tutelar basada en una otredad distante fundada en una ética moralista y del deber ser. Desde la lógica restitutiva en cambio, la relación es desde una subjetividad próxima basada en una ética relacional.

En las siguientes páginas, se propone, hacer visible el modo en que funcionan los denominados “dispositivos de contención” para hombres en situación de calle y como estos, lo significan de acuerdo a sus vivencias. Procura señalar uno de los múltiples ámbitos de acción donde se desempeña el Trabajador Social para contribuir a la reflexión y práctica de las intervenciones con herramientas de trabajo que permitan reducir la incertidumbre que nos atraviesa como desafíos ante nuevos escenarios de actuación Profesional, en este caso los Refugios, residencias, u Hospederías.

CAPITULO 1

LA VIDA EN LA CALLE EN SAN SALVADOR DE JUJUY

La situación de calle en Jujuy es una realidad penosa que va en aumento. Son cada vez más personas pernoctando en las veredas de las casas, a las orillas de los Parques o de distintos lugares públicos como la zona de la vieja Terminal, el Barrio Mariano Moreno o el Mercado de Concentración y Abasto.

Como se ha detallado anteriormente, Manos Abiertas en Jujuy, expone que habría alrededor de 270 personas en situación de calle, tal como lo pude constatar a través de las fichas de admisión del año 2019.

Las personas en situación de calle atraviesan distintos tipos de sufrimientos, que día a día sopesan sobre sí mismos. El cuidado de su salud física es un factor que no lo visualizan como importante, y por esta razón desarrollan múltiples enfermedades infecciosas, en ocasiones desconociendo que las padecen (infecciones urinarias, HIV, o mayoritariamente infecciones en la piel).

Igualmente la salud mental es una dimensión no visualizada, menos aún objeto de seguimiento y tratamiento médico específico para las patologías que se han logrado identificar en los mismos, tales como trastornos de personalidad, esquizofrenia, tumores cerebrales, y diversos traumas psicológicos.

A su vez, no están interesados en su apariencia, porque consideran que no es un aspecto al cual deban sumar importancia debido a que han recorrido un sinnúmero de caminos, deambulando por distintos puntos de la ciudad, sin recibir apoyo por parte de las personas y esto genera en ellos una tendencia al aislamiento y a la soledad. En consecuencia la preocupación por su forma de verse o como lo hará el resto de la sociedad es un hecho que ignoran totalmente.

La condición alimentaria es deplorable, ya que no poseen los medios (principalmente trabajo) para cuidar su alimentación, por lo tanto, poseen una extrema delgadez, característica fácil de apreciar cuando se los observa. Para lograr contrarrestar este tipo de necesidad, algunos piden limosna, otros optan por robar y algunos otros buscan alternativas de solución en los distintos comedores comunitarios o dispositivos de atención que funcionan como Centro de día en la localidad. Datos extraídos según fichas de seguimiento 2019. Fundación Manos Abiertas.

El consumo de sustancias psicoactivas es una grieta que aparece en sus trayectorias, que, desde mi perspectiva, se incorpora, como causa y efecto a la vez, resultado de múltiples hechos de segregación que han atravesado, a nivel familiar primeramente, y luego de la sociedad en general, contribuyendo a devastar física, moral y mentalmente la vida de los mismos. Así, el consumo de drogas es un gigante obstaculizador que opaca la continuidad de los procesos motivacionales que algunos deciden emprender, específicamente en los objetivos de rehabilitación, y por tal, los mismos quedan estancados, a raíz de diversas recaídas. Pero también

la ruptura de los vínculos familiares e institucionales interfieren provocando aquel quiebre que dificulta la superación.

No poseen familia, no cuentan con una red Institucional, y las relaciones sociales son escasas, a excepción de la interacción con los mismos sujetos en igual condición (compañeros de calle). No cuentan con una vivienda propia, y no poseen goce de prestaciones sociales de ningún tipo.

Resultado de un desamparo absoluto, los caracteriza una tendencia a la impulsividad y al acto ya que en circunstancias se demuestran ardientes en ira por tener que experimentar dicha realidad a diario. A tal cuestión, según los relatos extraídos a continuación: “el golpe es duro”, “nadie sabe lo que es pasar por esto sino lo vive, y ni aun así, nos juzgan mal”.

Por tanto el estigma y discriminación es una carga de dolor que los convoca. De esta forma visibilizados desde el estigma e invisibilizados desde la acción (otras alternativas de intervención, y falta de políticas públicas), sobreviven buscando sus espacios en donde ser admitidos, sin importar si es en los bordes, orillas o a un costado de los ríos, veredas, barrios, Parques, etc.

Actualmente en la localidad, hay personas en situación de calle provenientes desde distintos puntos del país. De esta manera en S. S. de Jujuy por ejemplo, podemos encontrar además de Jujeños, a personas de Tucumán, Córdoba, Chaco, o Buenos Aires, deambulando por las distintas calles e interactuando con sus pares.

En diversos casos, son los sujetos de otras provincias, los que más conocen de los recursos disponibles que poseen en Jujuy (hospedajes, Refugios, Centros de Día, Comedores), para ocuparlos como beneficiarios de los mismos.

Es preciso señalar, que hay características de las personas en situación de calle similares, pero, muchas historias difieren en sus contextos y singularidades por los que cada sujeto tuvo que atravesar en el pasado. De esta forma se han identificado personas que viven desde sus infancias en la calle, otras que hubo un hecho concreto de quiebre personal que desencadenó tal situación en etapas posteriores de sus vidas como en la juventud o en la adultez, y otras en donde el elemento determinante no fue el factor familiar, sino la pérdida del trabajo.

Así también difieren el tiempo de permanencia en calle. Mientras algunos están viviendo hace meses, otros una semana, y hay quienes viven más de 10 o 20 años en tal situación. Estas lecturas de recorridos y trayectorias develan que los sujetos llevan una vida estructurada y organizada desde lo que para ellos significa “el modo de vida en calle”. De esta manera su vida social, es expuesta a lo que surge en el momento, a aprender argucias, lenguaje, contratos, valoraciones y hasta estrategias de supervivencia, que construyen al son de sus experiencias.

Señalado todo lo anterior la situación de calle se convierte en un desafío para todos los interesados en el abordaje de la problemática y principalmente para el Estado.

-CAPITULO 2

LOS PROTAGONISTAS: DINAMICA DE SUS RELACIONES SOCIALES

NOCIONES SOBRE FAMILIA Y ABANDONO.

La vida en la calle, es "no contar con familia" ya que los que han llegado a esta situación han quebrado sus lazos familiares y mientras más tiempo de permanencia en ella, más es el alejamiento con estos familiares. Muchos, vienen de hogares marcados por la violencia, el desinterés, el rechazo y el hostigamiento, que los han conducido a buscar en la calle ese espacio de supervivencia, y han hecho de esta, su morada.

La siguiente descripción permite vislumbrar lo anterior dando a conocer lo que los entrevistados sienten y piensan cuando refieren a sus familias:

Ricardo: “yo no tengo familia, creo que nunca la tuve, no sé si la tuviera no estaría aquí tirado, destrozado en cuerpo y alma.”

Pedro: “yo por ejemplo si tengo, y a veces me pecha ir a verlos, aunque ahí está todo mal. Cada uno hace su vida como quiere, mis padres toman a la tarde, mis hermanos, a la noche, ya están peleando entre ellos, se insultan, se disparan m..., y así siguen. Yo preferí salir de ahí, mil veces vivir en la calle que estar ahí. Y cuando empecé a vivir en la calle a ninguno le importé, estuve años viviendo en el Xibi Xibi, pero nadie fue a rescatarme. Menos mal que no los veo hace meses, mejor para mí, a tener que vivir así, todos drogados, perdidos, ya les dije que

busquen ayuda y nadie quiere, es más hace poco metieron preso a mi hermano por robo con arma, mi hermana se suicidó y para completar tengo dos hermanas discapacitadas que tienen que soportar todo eso, que impotencia... me da una bronca ...”

Juan: “tener una familia es lo principal en la vida. Yo amo a mi hermana y mi sobrina. Tengo viva a mi mamá, pero ella no me quiere ver ni a mí ni a mi hermana, no sé porqué. Nosotros con mi hermana nos seguimos viendo, es toda mi felicidad, porque para mí no tiene sentido nada ya, no espero nada de nadie ni espero que lo hagan de mí. Soy un parasito para todos menos para mi hermana. A veces la veo, pero es una o dos veces al año, y me conformo en saber que ella y mi sobrina se encuentran bien. Y no me molesto en buscarla, solo si nos cruzamos hablamos, porque ella se pone mal cuando me ve así y no puede ayudarme, no puede llevarme a vivir con ella”.

Mateo: “yo tengo a mi papá y hermanos, mi mamá nos abandonó cuando éramos chiquitos, por eso yo viví mucho tiempo en un hogar. Cuando cumplí 18 busqué a mi papá porque sabía que él nos estaba buscando. Cuando lo encontré era muy feliz. Pero él siempre fue alcohólico, y así, mis hermanos y yo empezamos a tomar, después a drogarnos, después mis hermanos empezaron a robar, en fin, todos necesitamos ayuda, y fuimos un tiempo al Diat pero abandonamos. Ahora no quiero volver porque tengo miedo caer de nuevo, aunque extraño a mi hermano ahora más, tengo una pena por qué está preso hace dos meses”.

Como se puede observar la mayoría de los entrevistados no volvió a ver a sus familias, desde un tiempo largo de vida en situación de calle. Los que sí saben de su existencia no las han

buscado porque reconocen la necesidad de ayuda que prima en ellos, en algunos casos, ya que han podido reconocer las problemáticas existentes que requieren de ayuda profesional, dentro de su grupo familiar de referencia. Otros en cambio prefieren ni pensar en buscarlos, ya que son conscientes de la caída que sufrirán si vuelven a ese entorno que en un pasado fue causante de daño.

De esta manera, esas situaciones los alejan aún más de una red que no ha logrado contenerlos y sostenerlos, por lo cual el alejamiento persiste, el vínculo se va deteriorando cada vez más, y consecuentemente la sensación de vacío, de soledad, se va incrementando y cada día se intensifica.

¿FAMILIA U HOGAR?

Según Giner Salvador et al (2001), el hogar es la unidad de convivencia, el lugar donde se vive la intimidad con la familia y donde se desarrolla la vida privada. Hace referencia tanto al lugar donde se vive como a las personas que lo habitan, formando una familia. Se identifica frecuentemente con vivienda, familia, forma de convivencia y lugar de residencia. p.354

Asimismo, según Montero Damián (2017), la familia supone una unión entre personas a través de un vínculo que tiene importantes consecuencias en el desarrollo de sus miembros. La presencia o ausencia de este cariño en los niños o entre los distintos miembros, puede tener importantes repercusiones en el futuro de los mismos. Detalla, consiguientemente, que introducir el vínculo afectivo en los niños es importante ya que de él dependerá el comportamiento en la

etapa adulta. Continúa describiendo, que de esa forma se puede prevenir multitud de trastornos y problemas en la personalidad. (s.p)

Podría explicarse lo que significa la falta de hogar desde lo referido por los sujetos, como la inexistencia del grupo de pertenencia en un lugar, también, pertinente y digno de habitar, ya que la falta de un domicilio fijo, es decir una vivienda propia significa para ellos llevar en sí el despojo de un espacio significativo e importante como lo es el sitio donde sostener y cobijar a sus familias. Sin embargo esta es interpretada con una diferencia sutil e interesante que se ha encontrado entre los entrevistados. Por un lado sostienen que no tener un espacio, es un despojo más de los tantos que ya han acarreado, transitorio, sí, pero posible de revertir. Pero, en cambio, romper vínculos primarios de vida, o tener que hacerse la idea de que estos jamás fueron, como la palabra lo sostiene "vínculos", se convierte en una realidad triste y desalentadora.

Por tanto, es posible reconocer que los entrevistados identifican y revelan recuerdos de una familia que saben que en un pasado formo parte de sus vidas, y son conscientes de los conflictos vividos junto a ellos en el transcurso de su historia pasada. Por lo cual lo expresan en sus diálogos:

Guty: “qué difícil es poner en la balanza si es más valioso el hogar o la familia. Los dos son importantes porque uno sostiene al otro. Pero si tendría que decidir por uno, mil veces la familia, por más daño que haya causado yo a ellos y ellos a mí, creo que es tiempo aun de convertir esa

situación, y no cambiaría una casa, por unas vacaciones o vida junto a mis hijos y nietos, por ejemplo, que se fueron hace años y no los veo, ni mucho menos conozco a mis nietos.”

Emilio: “yo que te digo, prefiero alquilar, y tener a mis hijos a mi lado. Ellos son el motor de mi vida. Si no estoy sabiendo de ellos, no podría seguir. Si les cause mucho daño a ellos y a su mamá, pero aunque no hay vuelta atrás con ella, ellos (hijos) siempre serán míos y no cambio nada en el mundo por una tarde con mi familia, quizás eso me motiva a seguir buscando ayuda una y otra vez a pesar de mis caídas y faltas, eso vos lo sabes”

Ricardo: “yo quisiera recuperarlos, pero no se puede, no hay manera, fue mucho el daño, ahora, si puedo, tengo que apostar a crear una nueva familia, que es lo que más colocaría en primer plano”

Aquí se delimita claramente la necesidad de estos, de apoyo como lazos de cariño y atención que conseguirían de sus familias. Aunque reconocen que dichas pérdidas están marcadas por situaciones dolorosas y angustiantes en los que han salido rotundamente afectados, pero son conscientes que ellos también causaron un tipo de herida en sus familiares y por tal asumen las realidades de rechazo y expulsión que en el presente estos(familiares) tienen hacia ellos, explicando así el quiebre de la relación a tales circunstancias problemáticas que acabaron fragmentando y rompiendo en muchos casos definitivamente el contacto y acercamiento.

En los testimonios, la familia se constituye, por un lado, como un agraciado recuerdo, y, por otro, en objeto de desinterés y apatía. De una u otra forma, ambas se dirigen hacia el

alejamiento y la dispersión en los vínculos familiares, quedando posicionada en un mero ideal para algunos mientras para otros ni siquiera la tienen presente.

Para los hombres entrevistados, la mayoría vivenció un proceso de desafiliación familiar que los expulsó intempestivamente hacia la calle. De esta manera los lazos quedaron fragmentados, quebrados y con escasas probabilidades de querer reconstruirlos, aunque las intenciones estén presentes también consideran que es una realidad en diversas ocasiones inalterable; como lo expresa Johanna Zapata (2009) en Bedoya M. (s.f) “(...) deciden alejarse completamente de la familia perdiendo contacto con ellos y estableciendo su nuevo estilo de vida, en la calle” (pag.10).

GUSTOS (FUENTES DE DISTRACCION) E INTERESES

Los gustos aquí descriptos tienen relación con la motivación personal y el momento de vida por el que están atravesando cada uno. Pero también si se traspasa los discursos detallados en la correspondiente dimensión, uno se puede percatar de la necesidad de acercamiento que expresan y la idea de aceptación que desearían se concretara en sus vidas, y como tal, se proyectan en los servicios de ayuda, buscando sus espacios con el fin de ir desarrollándose SOCIALMENTE, y que los demás los reconozcan (principalmente referentes institucionales), desde lo valioso que consideran que saben hacer.

Los siguientes diálogos lo manifiestan al respecto:

Darío: "Lo que me distrae es leer cuando estoy muy triste, por ahí me distrae la mente, pero después hago cuadros, pinto, se hacer cestería, reciclo todo lo que fuera, hasta madera, macetas de cemento, sea lo que sea, no puedo estar sin hacer algo, sino lo hago, ya me estoy yendo a donde no tengo que ir"

Emilio: "yo escribo poemas, a veces canciones, hasta tengo mi cuaderno para eso. Mi desestresante y terapia es eso, sino tendría que tener un psicólogo o trabajador social 24 x 7 (24 horas al día los 7 días de la semana), y eso es imposible"

Pedro: "y mis gustos son, estar siempre en lugares donde haya gente, festivales, o cualquier tipo de fiesta jujeña, aquí en el Xibi Xibi, también las fiestas de los estudiantes, y lo que hace el Diat, en cada una estoy yo. No puedo estar solo, me hace más daño, en cambio busco gente que me haga ver la felicidad y me contagie".

Santiago: "nos entramos con los chicos a un grupo llamado Puente, que queda en Coronel Arias, es un centro de día donde recibimos contención, seguimiento, algunas actividades de recreación, de capacitación, pero a la vez, ayudamos colaborando en la recaudación de fondos, ayudamos en el comedor, también hay gente que va a retirar la comida porque ahí no nos cobran nada, además es el único lugar más cómodo y que nos aceptan a todos, sino a x, no los quieren dejar ingresar, y queda mal que lo dejemos en banda".

Darío y Juan: "en nuestros casos, nosotros no tenemos a donde ir al salir de aquí, y por eso nos vamos al centro de día que queda en Punta Diamante ahí estamos hasta que tenemos que

volver, siempre ayudamos a cocinar, a limpiar o a realizar algunas tareas de albañilería, no nos pagan pero lo hacemos porque nos dan el lugar para estar y la comida al menos.

Por otro lado es posible pensar los gustos desde la suficiencia de tiempo disponible para tales preferencias, por ello, se conectan las motivaciones pertinentes a la cantidad de tiempo libre disponible, ya que muchos no trabajan ni estudian, y algunos no poseen disponibilidad de otros espacios Institucionales en donde ser aceptados (Comedores, Centros de Día ubicados en distintos puntos de la localidad) . De esta forma los gustos se convierten en la clave para "hacer pasar el tiempo" hasta hs. 18:00 pm, momento de ingreso al Refugio en cuestión, pero además en donde se visualiza el círculo vicioso de la dependencia institucional desde los beneficios materiales que estas les proporcionan.

Cabe destacar que la mayor cantidad de residentes en el Refugio, se movilizan desde allí hacia otros dispositivos durante el día, y en algunos casos como no logran ser aceptados en los centros de día habilitados porque cometieron algún tipo de falta, o conducta considerada inapropiada a los postulados Institucionales, no pueden asistir a estos, quedando nuevamente en la calle al salir al día siguiente a las 08 am del Refugio. Dichas faltas pueden ser diversas, las que he podido identificar son por robo, violencia física o verbal hacia el personal y/o compañeros, o nula intención de buscar alternativas de solución para uno mismo. Al decir de los hospedados:

Juan: “a mí no me quieren recibir en ningún lado, dicen que ya soy un caso perdido, que ya no tengo solución”

Santiago: “A él no lo quieren ni que se acerque, porque dicen que él robó una herramienta, pero hasta ahora no se ha demostrado nada”

Es posible destacar que no hay ninguna norma nacional o estatuto que reglamente las conductas de las personas en situación de calle en los dispositivos habilitados en todo el territorio Nacional Argentino. Por consiguiente cada dispositivo regula sus propias normas, y sus propios regímenes de admisión, permanencia, sanciones y expulsión. También podría asumirse que los procesos no normatizados y no explícitos que llevan a conflictos con los residentes y eventualmente a su alejamiento sean consecuencias no deseadas de la manera en que funcionan los diversos dispositivos. Analizar estos mecanismos nos puede ayudar a replantear la forma en que podrían funcionar los dispositivos.

En cuanto a los INTERESES identificados, fueron:

1- CURARSE: ya que la mayor cantidad de hospedados poseen problemas con algún tipo de sustancia psicoactiva. De ahí derivan sus intenciones de conseguir un referente desde el Refugio, que los conecte con un centro de rehabilitación. Además expresan que las exigencias profesionales o de normas Institucionales en tal Refugio, podría aportar a este tipo de interés y proceso.

Por tal, las expresiones siguientes son:

Guty: "mis primeros pasos hasta aquí fue la idea de curarme de las drogas, porque decían que es muy exigente y quizás así, podía lograr eso. Pero ahora me di cuenta, después de dos años,

que para curar el consumo, tengo que curarme yo, porque busque respuestas por todos lados, entonces llegue a la conclusión que estoy destrozado por dentro, mi historia, qué se yo, voy hacer terapia, tengo que hacerlo"

Santiago: "yo también quiero recuperarme, ya se cansa uno de estar viviendo así, curarse para ayudar a curar a los otros que necesitan, es lo que más quiero. Ya van hacer 5 años de esta vida de m..., pero a veces me acuerdo cuando estaba con mi mama y la remábamos, ella era guapa, a veces pensar en ella me da fuerzas"

Ricardo: "Siempre cuando uno llega a los refugios, es porque lleva sí una vida sin un techo, pero también una vida de consumo, que es lo que más nos destruye, y nos hace buscar ayuda en estos lugares, que aunque no quieran, tienen que ayudarte, sino para que están, pregunto yo".

Mateo: "busco ayuda y compañía porque sé que así solamente daré mis primeros pasos para empezar a dejar los vicios, es como querer buscar ayuda para aprender a caminar, sino hay sostén uno se cae. Yo creo que así uno lo logrará, sino, no".

2 SUPERAR LA DEPENDENCIA INSTITUCIONAL: en muchas circunstancias estos, han vivido una historia de Institucionalización, y añoran fervientemente la no dependencia, es decir, poder sentirse libres de un sometimiento social estigmatizante por el que vivieron y viven en cada una de las Instituciones a las que recurren y/o acudieron normalmente en busca de ayuda.

Por tanto, las expresiones lo revelan:

Pedro: "Aunque sigo de Institución en Institución de hace más de 10 años ya, porque cada vez que caigo, vuelvo a levantarme y a empezar de nuevo, y tengo la esperanza de que aquí encontraré la ayuda que necesito, aunque hay cosas que no son buenas, tengo esperanza que sí me sanaré, estando con esta gente que sé que por lo menos es más sano para mí, que mi propia familia, y mi barrio.

Emilio: "Sí, quiero dejar de estar institucionalizado, ya todos me lo dicen, ya me cansé, no se qué pasa cuando busco llegar más allá de lo que hago todos los días, por ejemplo alquilar y estar trabajando, ahí recaigo y vuelvo de nuevo a estos lugares, yo me prometí no volver hacerlo, y acá me tenés".

Ricardo: (Nuevamente): "A mí ni me pregunte, yo no quise venir, ya conozco estas instituciones, no aportan a mejorar, te frustran más. En mi caso, yo fui derivado directo, para no contradecir al juez obedecí, porque recién salía del penal encima .Si fuera por mí, no hubiera ni preguntado porque es hartante tener que estar institucionalizado".

Juan: "cuando tenés que pedir permiso para ver a tu familia es horrible, ya que es peor que estar en el penal, peor que policías, encima que te hablan mal, a veces se ríen de vos, ni te creen que tenés familia, además, tenés que aparentar estar bien cuando estás mal, en fin, no podes vivir" por eso ni pienso en otras Instituciones, recorrí todas, las únicas que me aceptan son los Refugios porque en ninguna me quieren aceptar, ya están cansados de verme, ya no saben que decirme para que me vaya, y a veces me hacen cansar a mí, pero no me queda de otra"

Darío: "yo por ejemplo reconozco que es algo necesario para nosotros, pero si es estresante pensar 'quién sabe por cuánto tiempo vivirás así'. A veces me acuerdo de X, y uno no quiere pasar por lo mismo, y a veces se repite todo lo que decías que no vas a hacer".

Mateo: "cuando estaba en el hogar del niño recibí maltratos de todo, las mucamas eran malas, a algunas chicas las abusaban, decían así, no sé, pero a mí nunca nadie se acercó a darme cariño, nosotros éramos los abandonados por todos, hasta por los que decían que nos cuidaban"

Asocian la idea de "no gratificación en la estadía por el dispositivo", a las trayectorias vividas privados de la libertad en instituciones penitenciarias, y por las que han transitado situaciones de maltrato, violencias de diversas índoles, y/o privaciones de todo tipo. Por ende manifiestan cansancio y desesperanza frente a algunas formas de atención que reciben en el dispositivo, especialmente cuando sienten que no hay un compromiso real con los residentes, situación que vinculan con los tratos recibidos en sus historiales de institucionalización. Por ejemplo, lo que significó estar solos, desposeído de lazos sociales y protección (para los que vivieron en un hogar, por ejemplo, desde niños), y se agrega a su estado legal y social actual, (la desacreditación por ser "indigente" y "delincuente"). Por ello expresan los deseos de no tener que buscar "auxilio" en más Instituciones que saben que jamás responderán al trato al que aspiran, pero a pesar de ello algunos reconocen que el dispositivo es la única alternativa de garantía a la sobrevivencia.

Se evidencia asimismo un conflicto entre el deseo de permanecer en las Instituciones y el rechazo a la disciplina o al decir de los sujetos a “las arbitrariedades” que cometen éstas, o los que trabajan en éstas, contra los mismos. Sin embargo se puede constatar que son una necesidad y un recurso más en sus situaciones de vida actuales.

3. Lograr el EQUILIBRIO EMOCIONAL. Este punto es concomitante con las intenciones personales de cambio y superación, como también cuando ya han sido afectados por alguna enfermedad mental u orgánica fisiológica, ya que estar en condición de calle implica un rotundo golpe al cuidado del cuerpo (para la mayoría) y de la personalidad (en algunos casos). Estas son trastorno de personalidad, psicosis, esquizofrenias, ansiedad, entre otras. Mientras tanto para los que tienen la fortuna de no padecer una patología mental, el interés prima en el descanso, alivio, tranquilidad, calma, con el fin de encontrar el equilibrio emocional.

Al decir de algunos hospedados:

Esteban: "al llegar aquí, lo primero que me propuse fue recuperarme emocionalmente, porque yo tengo trastorno bipolar de la personalidad, siempre paso de la alegría a la tristeza profunda, por eso cuando estoy acá con gente, les hago saber qué es lo que tengo para que me ayuden a controlarme porque yo solo no puedo"

Darío: "yo no tengo ninguna enfermedad, pero le digo, me cansé de ser caminante, caminar sin rumbo, dormir a la intemperie, cuidarte de que te roben lo poco que tenés, te asusta, te cansa, y a

veces te trauma, por eso busco descanso más que nada, tener que relajarme, y dejar de estar asustado, encontrarme conmigo mismo".

Juan: "yo tengo una enfermedad psiquiátrica, estoy medicado, también espero si se da, que se presente la oportunidad de hacer terapia con un profesional que me ayude a entender lo que me pasa, o si no hay, que el refugio sea la entrada para que alguien me derive a un lugar donde si hay terapeutas y yo egrese bien de aquí, tranquilo, y con algo por lo menos logrado para mi bien.

De tal forma se visualizan las proyecciones a largo plazo que suelen plantearse o podría decir, el ideal de egreso a largo plazo, que manifiestan, pero también, el punto de entrada para ir construyendo puentes con otras Instituciones , en este caso de salud mental.

RECORRIDO/HISTORIA DE CALLE.

En este apartado se extraerá relatos sobre el tiempo de vida en calle, algunas experiencias acaecidas durante ese periodo, y como lograron adaptarse a tales puntos críticos para la continuidad de sus vidas.

Cabe destacar que para algunos el plazo de vida en la calle es relativamente corto, mientras para otros se convierte en algo permanente, ya que abarca no solo nociones de riesgos notorios como inseguridad, violencias, abandono, sino también se observa que han adquirido un modo propio de vida regidos desde las argucias y los hábitos aprendidos mientras vivían en las calles:

De esta manera se observa tales temas:

Pedro: "vivo más de 8 años en la calle, entre alcohol, drogas, mala junta, muchachada, palo por aquí, palo por allá, sin nadie, penas, malarias, en fin, calle pura".

Darío: "Yo desde los 16 años que vivo solo entre calle y calle, porque viajé por todos lados de trabajador golondrina, terminaba y volvía a la calle, por ahí alquilaba, pero era de vez en cuando. Recuerdo que lo que más me dolió fue cuando ya era grande, unos treinta y algo debe ser, y volví a buscar a mi mamá, y solo recibí desprecio, y parece que ni quería saludarme. Desde ahí, tuve una recaída, y la mejor decisión que tome es no volver a buscarla porque me hace mal, y sé que no le intereso, total yo sigo en mi mambo, no molesto a nadie, y solo espero que mi vida mejore".

Juan: "en mi caso mi mamá siempre me rechazó, no solo a mí, sino también a mi hermana, desde que nos fuimos de la casa. Mi hermana se juntó y formó su familia. Yo me puse a estudiar mientras alquilaba, después me quedé sin trabajo, abandoné el estudio, y así empezó todo; lo peor para mí, fue quedarme sin trabajo, desde ese momento, no pude recuperarme de haber quedado desamparado, fue terrible, caí en depresión, empecé a consumir drogas y acá me tenés, para nosotros ya no hay solución, no hay cura para un mendigo. Nadie se te quiere acercar, y si te dan algo, hasta trabajo, es por lastima, para que te comprés algo que se yo, para el momento, después buscan excusas para despedirte"

Emilio: "Yo tengo tres hijos, desde que quedé en la calle, cada logro lo hago por ellos. Cada vez que tengo plata en el bolsillo es para mis hijos. No puedo hacer más que poner a ellos antes

de todos los problemas que tengo, sea como sea, pronto saldré de esta situación. Para nosotros nos queda resignarnos, pero ellos no".

Variadas son las situaciones presentadas en tanto historias que contar. Relatos que demuestran las diferencias de las trayectorias en cuanto permanencia, pero también, de las circunstancias que provocaron el desencadenamiento de tener que vivir en calle. Así hay algunos que han vivido en calle desde sus infancias, mientras que otros llegaron en otros momentos de sus vidas, lo cual impacta de diferente manera en sus proyecciones y principalmente en sus cuerpos (patologías psicológicas y/o psiquiátricas, cuidados, aspecto). Se han identificado narraciones de sujetos que expresan que no han vivido continuamente en la calle, sino que hubieron momentos en tiempos cortos de estadía de vida en familia, alternando así acercamientos con la intención de reconstruir aquellos vínculos rotos, pero a la larga no han resultado beneficiosos.

Esteban: "en mi caso, hace años me fui a vivir dos meses con mi hermano, estuvimos un mes bien, otro mes pura pelea, no me quería ahí, después de que me echó la culpa que me robe sus herramientas, tuve que salir, nada resultó".

Santiago: "Yo me fui un mes a ver a mi mamá, ella es de San Pedro, me tuvo ahí y como no conseguía trabajo, me dijo que me vaya de la casa, que ella no puede mantener vagos, y no podía entenderme que yo sí buscaba, pero no encontraba, en fin me fui, y volví a la calle".

Asimismo se observa que decidieron desvincularse forzosamente a causa de la excesiva violencia vivenciada al interior de sus redes familiares y por problemáticas que causaban malestar y desequilibrio emocional, provocando severos daños en la vida de los mismos.

Pedro: "mi familia necesita un milagro. Harto de las peleas y los maltratos de mi padre y mi madrastra, las borracheras, las veces que los detenía la policía. Decidí salir de ese lugar. Preferí la calle, me gustó más que mi propia familia"

Llegado aquí, se puede apreciar, adhiriendo a Rial y David (2005), que las trayectorias de vida, a pesar de su heterogeneidad, presentan una combinación de situaciones que pueden reconocerse: abandono familiar, pérdida de trabajo, drogas, problemas mentales. Esto muchas veces es consecuencia de la situación de pobreza por la que han atravesado sus familias, situaciones de conflicto, muchas veces violencia dentro del núcleo familiar. Han vivido un proceso de desestructuración familiar (abandono, fallecimiento de los padres en edad temprana, internación, etc.). Pág. 167

Es interesante señalar además como transcurre la cotidianidad de los sujetos, desde lo que enuncian: "palo por aquí, palo por allá, en fin calle pura". Tal expresión nos muestra lo que señalan las autoras Rial y David (2005), la calle viene a tener como función llenar la carencia de lugares donde estar que tiene esta población. Día a día deben enfrentar una vida llena de inestabilidad, quedan atrapados en un círculo de violencia y pobreza desde el cual las alternativas de salida no son fáciles. (pag. 168)

De este modo se explicaría el por qué, para algunos se convierte en una batalla diaria el asumir y por ende salir de la situación en la que se encuentran y hacen de la calle su morada para toda su vida.

Además, como se puede ver en un testimonio, la calle, no siempre representa algo ‘malo’. Uno de los atributos que se mencionan como ‘positivos’ se refiere a la libertad que les dá: “(...) Preferí la calle, me gustó más que mi propia familia”.

CAPITULO 3

LOS PROTAGONISTAS: ORIENTACIONES CULTURALES

NIVEL ALCANZADO EN ALFABETIZACION/ INTERESES POR CAPACITACION/ES.

En cuanto a la escolaridad, esta es diversa en su conjunto. Algunos no presentan estudios primarios culminados, mientras otros sí. Hay quienes concluyeron el secundario y los que así lo hicieron tuvieron la oportunidad de cursar una carrera. De esta forma, aunque es la menor cantidad de residentes, hay quienes poseen ya un título terciario y otros que se hallan cursando el nivel primario, ya que tienen firmes deseos de alfabetizarse e ir logrando nuevos aprendizajes y desafíos.

Conscientes de los objetivos propuestos y convencidos de sus metas, asumen dicho desafío, a pesar de saber lo que este implica, puesto que reconocen los cuantiosos obstáculos a presentarse por la condicionalidad de estar en situación de calle.

Estos obstáculos que refieren son: falta de alimentación en horario oportuno, problemas de concentración, falta de elementos escolares necesarios, mínimo porcentaje económico para gastos en fotocopias, y traslado, pero, además los limitantes relacionados con la Institución que los acoge, vinculados al horario de ingreso específicamente, hecho que dificulta la durabilidad en el cursado ya que la mayoría lo hace en horario nocturno o vespertino.

Darío: " ya me inscribí para hacer la primaria, tengo muchas ganas de estudiar, después de tanto mal, pienso que es hora de empezar superándose de a poquito. Aprendiendo a leer por lo menos".

Esteban: "siempre el estudio fué un sueño, que ahora lo pueda hacer es una felicidad grande, tengo mis días eh?!, a veces tengo ganas de abandonar todo, porque hay días malos aquí, allá en la calle, en todos lados poe, no tengo pa..comer..pa ir bien vestido, bue, ahora estamos en eso de la virtualidad, no sé de dónde sacar celular para estar al día, pero quiero, lo importante es que quiero seguir"

Juan: " yo estudié, llegué hasta la universidad, cursé primer año de ingeniería, después abandoné, terminé dejando todo porque me faltaban muchas cosas, hasta un techo, eso fue lo peor, y bue. Ahí quedo"

Santiago: "Yo soy policía, bombero voluntario y recibido del Instituto gastronómico, trabajé muchos años en restaurantes, otros tantos de policía, ahí me echaron porque me había quebrado la cadera, de ahí estoy en juicio con la policía, pero ahí empezó todo lo malo, caí en la calle, en las drogas, y bueno, estaba mal, ahora me estoy levantando de a poco".

Es importante también destacar el constante deseo de los muchachos de capacitarse, ya que están seguros que de esa forma lograrán conseguir un trabajo, y les otorgara credibilidad al empleador, con lo cual consideran será el camino para ir superando el estigma que acarrean. (Este, según ellos, a la hora de conseguir empleo abarca desconfianza, escasa credibilidad,

excesivos periodos de prueba, sumado a la falta de pago en algunos casos y en otros a un pago precario y burlesco).

De esta forma refuerzan las ideas de superación a través de capacitaciones útiles y prácticas para el desarrollo de una economía mínimamente segura, que les garantice un ingreso. Las capacitaciones que nombraron son: panadería, electricidad domiciliaria y del automotor, carpintería.

Consideran además que es imprescindible el otorgamiento de becas y programas de créditos para ellos, que fueran posibles de acceder, cuestión que facilitaría la ejecución efectiva de sus habilidades y objetivos laborales.

Guty: "Sería interesante que nos capaciten, o por lo menos que nos acompañen en esa tarea, que se yo, consiguiendo becas, o haciendo que ingresemos a algún centro que nos den títulos o diplomas para conseguir trabajo. No nos quieren recibir si no mostramos el certificado, y no tenemos. A mí me gustaría por ejemplo actualizar todo lo de pastelería"

Ricardo: "a mí me gustaría electricidad del automotor, porque no está a mi alcance pagar una capacitación ya que a veces tengo trabajo y a veces no, y así no se puede seguir. Creo que por eso terminamos dejando, por la preocupación sobre los pagos más que nada"

Mateo: "Otro de los oficios que estaría bueno que nos den, o se nos facilite, sería panadería, porque es un oficio que siempre necesitan y no te quieren recibir sino le muestras que hiciste el curso por ejemplo".

De todo lo dicho, se puede señalar que de los nueve residentes, hay cinco personas interesadas en la educación y/o con deseos de capacitarse en los oficios que destacaron, dos que actualmente no están estudiando, pero han llegado a concretar estudios universitarios, y dos que no consideran a la capacitación como una prioridad en sus vidas.

Cabe señalar que la educación ocupa un lugar en sus proyecciones para los sujetos, pero debido a las circunstancias de su condición, podría pensarse que esta no termina de concretarse, ya que requiere de plazos extensos y de comprensión conjunta de todos los implicados (establecimiento educativo, Refugio, Centros de Día, Dispositivos de rehabilitación) debido a que la intención individual no basta para una persona en tales condiciones, como podría suceder con cualquier otra persona que circunscriba a esta realidad.

La mirada Institucional que posee el Refugio, de acuerdo a una entrevista entablada con la Trabajadora social, es que la escuela o la parte educativa es un interrogante propulsor de desafíos y dudas que la Institución no está preparada a enfrentar. Dudas acerca de la concurrencia de los sujetos en la misma, o de la desconfianza hacia las capacidades de constancia y perseverancia, y desafíos respecto a los recursos materiales devengados para acompañar tal trayectoria y por el compromiso y responsabilidad que implica el “acompañamiento seguro” y también continuo del personal que trabaja, para con los interesados en el tema educativo.

De esta manera se manifiesta un obstaculizador central para la continuidad de los estudios de hospedados, que es la perspectiva del Refugio sobre la educación de sus asistidos.

El Refugio, “el Hogar” al que deben respeto y disciplina por norma, aparece como una fuente de obstáculos con respecto a la educación de los hospedados, ya que al no aprobar su apertura para tal compromiso, llega a desarticular los objetivos educativos con las demás Instituciones.

OCUPACION.

De los actuales residentes, algunos, se encuentran trabajando, otros aluden a que buscaron trabajo y no encontraron, y los restantes no buscaron ni es su prioridad.

De los que si se encuentran trabajando, las labores que desempeñan están relacionadas al trabajo informal, trabajo en negro, o "changas". Como consecuencia de tal situación se promueve la inestabilidad laboral y se acrecienta la dependencia Institucional.

Ricardo: "yo conseguí trabajo en B° Malvinas, están por crear un edificio del Ministerio de Educación y ahí conseguí por lo menos unos cuantos meses"

Emilio: "Yo conseguí en una obra en una casa, para hacer techado, ahí tengo un mes entero seguro"

Guty: " Yo empecé a vender alfajores en los colectivos, más o menos 1500 por día si está buena la venta, y si estoy todo el día, pero hay momentos que recaigo y ahí no vuelvo por semanas, por eso no me animo a irme de acá definitivamente".

Como se observa la informalidad es una peculiaridad en la mayoría, pero es importante aclarar que en algunos casos los muchachos ya poseen un oficio determinado que se lo han enseñado (familia, amigos) y por el cual han hecho de este una modalidad operativa de trabajo que les proporciona un ingreso cuando lo llevan a cabo. Así unos son albañiles (en este caso el mayor porcentaje), otros son pintores, hay canillitas, y vendedores ambulantes. Estos oficios los han practicado durante largo tiempo, por lo cual, cuando se les pregunta sobre la posibilidad de que se formen o inicien laboralmente en actividades para las que se los ve potencialmente capaces, se niegan a tomarla en consideración, sino están relacionadas a los oficios ya aprendidos.

En ese sentido se constataron los siguientes testimonios:

Mateo: "Yo si consigo algún otro trabajo, no dejaría el de ser canillita, porque eso es lo que hizo mi papa toda su vida, siempre nos enseñó cómo hacerlo, y me gusta, me recuerda a mi padre, y es algo que no podría cambiar así nomás, o quizás sí, pero por ahora no"

Darío: "A mi dejame, yo soy pintor, albañil, y eso es lo que haré siempre, me destaco en eso, y si conseguiría algo más, podría ser, empezar a hacer lo que sé, pero en empresas grandes que me contraten".

Juan: "Yo busqué trabajo y no encuentro. Me presto para todo, cargas, descargas, cortar césped, cuidar fincas, casas o lo que sea".

Santiago: "yo no busqué trabajo. Como le dije por ahí voy a Puente (centro de día Puente) y nos dan para vender y ahí tengo money"

Pedro: “yo tampoco busqué porque ahora mi prioridad es rehabilitarme y dejar de andar de Institución en Institución”.

Como se observa algunos entrevistados refieren que perciben ingresos cuando se les presenta la oportunidad, mientras otros, no han buscado trabajo o bien lo han hecho pero no encontraron. Situación que evidencia escaso interés de los entrevistados por un trabajo estable, ya que los que trabajan actualmente lo hacen en changas temporales, independientes y por tanto precarizados. De esta manera el trabajo seguro, constituye un objetivo lejano y difuso más dentro de los que persiguen, convirtiéndose este, en otra aspiración lejana.

El Refugio que los contiene, no asume la tarea de contribuir a la búsqueda de un Trabajo estable. Este debe ser buscado por el mismo hospedado, y bajo su responsabilidad. Sin embargo si algún residente consigue un trabajo estable en el que tenga que concurrir en horario nocturno, tampoco es comprendida la situación ya que, según referentes Institucionales, aquello tiende a desestructurar el orden ya establecido para cada actividad diaria planificada e implicaría un desorden e interrupción a los descansos tanto de sus compañeros como del casero de turno. Por lo demás, se puede constatar que tal hecho entra en conflicto con las prácticas habituales del Refugio.

CONSUMO DE DROGAS

El mayor porcentaje de los entrevistados comentan haber presentado problemas con algún tipo de sustancia psicoactiva. Las más comunes son, el alcohol, marihuana, y pasta base de cocaína. De los nueve hospedados, seis contestan haber pasado por una experiencia de consumo de sustancias.

Volviendo al relato de Mateo, se observa la modalidad progresiva que ha consumado su trayectoria no solo en calle, sino también de una historia de consumo de sustancias.

Mateo: “cuándo era chico, recuerdo tenía menos de 18, era inocente, tenía mi papá y mis hermanos, no conocía la droga, éramos pobres pero mi papá que era canillita (vendedor de diarios), con ese trabajo siempre nos dio de comer. Desde niño mi mama nos abandonó, no la tenía, no sé por qué se separaron, y de ahí sé que ella está viva cerca de Calilegua, por ahí vive. Estaba yo internado en el Hogar de Belén porque mi padre siempre fue alcohólico, y por detrás, mis hermanos. El juez decía que él no estaba en condiciones para tenernos y como yo era pequeño, me dejaron ahí en el hogar. Al salir de ahí voy a buscar a mi familia, mis hermanos y mi padre, pero un día, cuando estaba muy triste por la vida que estaba llevando, una amiga de mi hermana me hace probar la droga, y es ahí cuando empieza todo mi sufrimiento, más que todo el que venía pasando. Después de dos años, las chicas del Diat empiezan a trabajar conmigo, yo voy

al Diat pero no tenía ni idea porque estaba ahí, me internaron en el Arroyabe, después me mandaron a Salta, pero ya no sabían que hacer conmigo, y así era mi vida hasta que cumplí 18".

Pedro: "yo empecé con la marihuana primero, después pasta base, hasta cocaína. Qué más daba, estaba solo, sin nadie, y a nadie le importaba, me moría de hambre, de frío y de pena. Nadie hacía nada, una fumachada, y todo terminaba".

El consumo de drogas va asociado a alguna problemática de difícil solución para ellos, abandono o expulsión familiar, alejamiento forzoso, o bien relaciones no favorables. Al decir de los muchachos "mala junta".

De una u otra forma el consumo de sustancias y la adicción, relacionados a la vida en la calle, presentan rasgos propios con consecuencias negativas para la vida, provocando en algunos casos, ideas suicidas, intento de suicidio, o suicidio. A otros los ha llevado a mantener una vida expuesta al riesgo principalmente vinculados al delito, pero, además a daños emocionales continuos.

Mateo: "Cada vez que me acordaba, lo único que quería es dejar de sentirme así, me empecé a cortar las venas, mira como tengo los brazos, son marcas de mi vida, esto nunca se va a ir"

Pedro: "yo por ejemplo intente quitarme la vida, me tomaba muchas pastillas y nada, después me tire del puente, solo me hice un par de quebraduras y ahí deje de molestar con eso de querer matarme, lo que me quedaba era mi fasito".

Juan: "yo, cada vez que me fumacheo, termino robando, a veces me sale bien, a veces termino pésimo, encerrado por un par de días y soportando a los azules que se creen los jefes".

Cada historia demuestra hechos encadenados de consecutivo sufrimiento, marcadas por pérdidas, principalmente las que consideraban de incondicional apoyo y contención. De esta manera los testimonios evidencian la exposición permanente a los riesgos a los que se enfrentan. Por tanto, el daño y castigo hacia sí mismos resultó una alternativa de escape. (Intento de suicidio, o normalizar el consumo de drogas visualizándolo como una forma de relación social).

Se identifica entonces, que los usos problemáticos de alcohol y otras drogas, padecimientos de salud mental severos, melancolías, aislamiento, problemas familiares, inestabilidad emocional, baja autoestima, falta de las redes de apoyo, se incorporan como una red sumatoria de problemas difíciles de desacoplar.

CAPITULO 4

EL REFUGIO: CARACTERISTICAS GENERALES

A continuación en palabras de los mismos asistidos se conocerán las dimensiones que identifican la postura del dispositivo para con la atención de los hospedados, y si sigue el cumplimiento de sus principios en el desempeño de sus acciones.

Aspectos positivos

Como aspectos positivos, los hospedados refieren:

Darío: “Para mí el Refugio es algo necesario, sino estuviera no sé dónde iría yo a buscar ayuda, porque uno llega a estos lugares por auxilio, salvación para mi cuerpo, cuando hace mucho frio por ejemplo”.

Juan: “es algo lindo y feo a la vez. Lindo porque tenés una cama, un techo, y feo porque mucha prohibición.”

Pedro: “yo busqué para arrancar de nuevo, volver a empezar con mi vida, sentirme acompañado, fue indispensable sino no me imagino donde estaría”.

Esteban: “fue la familia que nunca tuve, me ayudó mucho, no tanto en lo material, aunque si valoro eso, pero más porque yo estaba escondido bajo el puente y no quería ver a nadie, tenía fobia a las personas parecía, y un día llegaron los chicos, me trajeron aquí y ni yo puedo creer lo que soy ahora, estoy muy agradecido”.

Ricardo: "Fue importante venir aquí, porque no podía creer en lo que es ser familia, y por ahí dudo de que exista como lo dicen por ahí, pero al menos tengo intenciones de formar una propia con el tiempo, si sigo pensando como ahora".

Emilio: "significa contención, me cobijaron cuando más lo necesitaba, después de todo lo sagrado para mí es respetarla mucho como casa, pero más porque día a día me hace pensar en una futura casita, o por lo menos un alquiler".

Con lo anteriormente señalado se visualiza la manera en que significan el lugar desde los beneficios que perciben y de lo que les resulta útil, señalando la importancia que para ellos tiene el lugar y las metas propuestas, independientemente de si se cumplen o no. Dichas metas destacadas y similares, como se visualizó en la dimensión intereses, fueron apostar a tener una nueva familia, conseguir un trabajo, un alquiler.

Sin embargo, y a pesar de la mirada valorativa que expresaron los hospedados sobre los resultados que éste les proporciona, también aparecieron discursos en donde hasta los mismos sujetos relatan que el Refugio acarrea escasas posibilidades de superación.

Aspectos negativos

Otros relatos en cambio cuentan casos puntuales de situaciones que han tenido que vivir, y observaron que se presentaban diariamente.

:

Por tanto, desde esta perspectiva, podemos identificar dos grupos diferenciados entre los residentes:

El primero, en el que el dispositivo es considerado un recurso más, un pasatiempo, un goce al placer de continuar una larga historia de consumo de drogas que no desean abandonar. Este grupo se refiere a usuarios ocasionales del servicio provisto por el Refugio, no tienen aspiración ni intenciones de cambiar su situación y por lo tanto no sienten compromiso alguno con las propuestas de abandonar el consumo o buscar formas de vida más estables.

Emilio: "Acá debería haber criterios más estrictos, yo sé que intentan dar la posibilidad a todos, pero algunos vienen aquí, mienten, se roban las cosas, hasta traen drogas a escondidas, y entonces parece que son los que más duran aquí, qué injusto."

Juan: "yo vengo por la comida y la cama, no me interesa curarme, aunque digo a veces que sí no es, porque para los de más de 40, en otra Institución me dijeron que ya no tenemos solución y es verdad."

El segundo, algunos en tratamiento de rehabilitación y que llevan años residiendo en el Refugio: admiten barreras relacionadas a restricciones en horarios específicamente, o tratos desfavorables, que deben atravesar de manera permanente durante la estadía, y aluden a una escasa comprensión de las realidades de la vida actual, por lo que consideran que están sometidos.

Esteban: "Yo pienso que el Refugio nos impide tantas cosas, a veces me deprimó pensando en porqué será que el destino me deparó esta vida, yo intento, mire yo considero que me recuperé de las drogas después de haber tocado fondo, perdí todo, y ahora que quiero avanzar, a veces siento que tengo recaídas ya no de drogas, sino de estima, de moral, porque hay que aguantar malos tratos, rechazos por algunos compañeros de pieza, por algún voluntario, o te expulsan porque te acusan, no te escuchan y son ellos contra vos".

Santiago: "Respecto a algo negativo puede ser la modalidad de la Hospe. Los horarios te matan porque te corta los sueños que tenés, así lo veo yo. Yo quise venir porque necesitaba un techo, y sí lo encontré. Lo que yo más anhelo es poder irme porque no puedo ser libre".

Se observa que tanto para el primero como para el segundo grupo los resultados que el dispositivo les proporciona por vivir allí, es negativo. De esta manera, desde una posición u otra, se puede analizar que con tales referencias ambos grupos tienen altas probabilidades de egresar y volver a la calle.

Desenvueltos en un circuito de violencias y carencias, llegan a los Refugios con un son de resignación, cansancio físico, necesidades alimentarias y de afecto (con interés de querer ser tenidos en cuenta). Sin embargo se exteriorizan en sus comportamientos, con tendencias al aislamiento, impulsividad, desconfianza.

Estas observaciones concretas del porqué de los comportamientos y tendencias al aislamiento de los usuarios, lo señalan claramente las autoras Rial y David (2005) cuando dicen que el

refugio no siempre es el lugar óptimo y gratificante al que decidieron llegar de manera libre y menos un espacio de socialización, “hay muchos que no saben convivir”, y entonces se produce una pérdida de valores en las relaciones sociales (anomia). La interrelación con el entorno social inmediato se caracterizan por el aislamiento, ya que como no hay elección personal en cuanto al lugar de encuentro, sino que la persona es “forzada” a compartir espacios, en los refugios hay resistencia a relacionarse con el otro; en este contexto, esto puede ser un proceso de supervivencia y adaptación, como una negativa a reconocerse en “el otro”. Pág. 171.

EI DIALOGO

Según los entrevistados, es limitado, y ameno, para la necesidad de apoyo requerida por los residentes.

De esta forma, algunos responden lo siguiente:

Ricardo: "Acá no hay dialogo, no nos hablan, o a veces cuando quieren, por ejemplo la asistente social es la primera que me dirigió la palabra para preguntarme como estoy, yo me sorprendí porque desde años nadie me trato cordialmente como ella"

Juan: "Si hay que decir la verdad, acá algunos te charlan, te preguntan, para otros sos un hospedado más, un pobre más que hay que darle de comer"

Dario: "aquí uno solo me habla así, con importancia, aparte de la Asistente social los demás, ninguno".

EN CUANTO RESPETO Y ACERCAMIENTO

Se podría decir que son pensados como un principio de dignidad, ya que, según lo refiere un hospedado, son el vehículo para mejorar la estima y una salida para avanzar en el proceso que deciden emprender desde que llegan buscando algún tipo de ayuda al Refugio.

Juan: "Yo no veo eso ni ahí, o mejor dicho, son pocos los que si lo hacen. Si le digo que no nos dirigen la palabra, menos se quieren acercar a nosotros, tanto aquí dentro como allá fuera en las calles, cuánto necesita uno que nos agarren la espalda y nos digan todo va estar bien, mirádonos por lo menos"

Esteban: "crece en mí una necesidad de afecto, como dice Juan, que nos digan que por ese día al menos, todo estará bien, cuanto nos alivia, saber que no estamos solos, aunque si lo estamos"

Mateo: "aunque muchos no lo crean, para nosotros es muy importante la mano amiga, el afecto, quizás respeto se le puede decir; porque nos levanta, nos anima aunque sea por un rato. No está mal sentirse bien, con un cacho de respeto, puede ser una salida para mejorar, quien sabe, no sé".

¿RECHAZO?

Asimismo, y en medio de relatos fluidos, se han presentado, experiencias cotidianas de cómo viven situaciones de RECHAZO, no solo en el Refugio, sino también fuera del mismo. Este es vivido en las prácticas discriminatorias y en los discursos de diferentes personas, que expresan prejuicios hacia sus vidas, y desde la palabra los someten a cargar con estereotipos negativos, que

solo aportan a incrementar el daño emocional, y enojo de los residentes para con los que los señalan de tal manera.

Algunos lo refieren así:

Guty: "el rechazo lo veo, por ejemplo cuando no te quieren dar la mano o se limpian cada vez que te la dan".

Pedro: "rechazo es decirte que sos un delincuente, y sucio"

Juan: "Para mi rechazo es que cuando estás pasando por la misma vereda, se crucen de vereda por miedo y quien sabe que..."

Mateo: "Dentro de la Hospedería el rechazo lo vemos cuando llegan los voluntarios y les dicen que guarden sus bolsos por más seguridad. Duele porque, aunque hay algunos que, si vienen a robar, hay otros que sinceramente queremos salir de esta situación, y esto nos tira al piso".

Esteban: "También cuando nos dicen patroncito, cuanto me enfurece, me da bronca porque nos hace sentir pobre infeliz".

Juan (nuevamente): "Nos sentimos rechazados, aquí adentro, cuando nos prohíben defendernos, hablar, decir como pasaron las cosas ante una pelea, por ejemplo, para no comernos una sanción o expulsión, y no nos dejan, somos nadie aquí, pero qué se va a hacer, es lo que nos toca esperar".

Santiago: "y respecto a ese tema, no sé si es así, respecto a los otros chicos, pero lo que sí puedo decir, que uno llega al punto de creerse que es rechazado, tal vez sí, tal vez, no, pero a veces nos confundimos pensando mal de algunas personas que sí quieren ayudarnos porque ya vivimos así, y nos creemos que todo el mundo nos rechaza y discrimina y no es tan así, pienso"

Se visualiza, la manera en que los afecta el estar expuestos sistemáticamente a situaciones de discriminación, como lo señalan López. M. et Al (2008), al ser acreedores de un conjunto de características consideradas socialmente indeseables. Esto los expone a los sujetos, a ser constantemente vulnerables como consecuencia de una organización y una estructura social determinada. Personas que tienen menos posibilidades de ser protegidas. Pág. 43.

Se observa además, que las situaciones de rechazo, escaso respeto y acercamiento que les ha tocado vivir a los muchachos, como se fija en sus testimonios, contribuyeron a acrecentar las distancias con las personas que los rodean, por el mismo hecho de sentirse anulados en la palabra percibir falta de interés de los demás hacia ellos. Por ende, el vínculo y la confianza quedan desdibujados. De esta manera, el espacio queda liberado para un sinfín de pensamientos negativos que repercute en el trato hacia los demás observadas en desconfianza, resistencia para entablar apertura de diálogo fluido.

REFUGIO Y APOYO SOCIAL

Continuando, se desarrolla la noción de apoyo que le confieren los hospedados, al dispositivo en tanto Refugio. Por lo tanto mientras para algunos el Refugio es lo más parecido a una

familia, para otros este es apreciado desde una noción más negativa sobre el mismo. De esta forma se describen las significaciones particulares de la representación simbólica que expresan los entrevistados:

Emilio: "para mí es un espacio, un lugar como un Hogar, ya que en un Hogar nunca estás solo. Me motiva la gente que está aquí y me da fuerzas para seguir adelante".

Santiago: "Para mí podría ser estilo puente también, porque te permite venir aquí, y a veces no encontrás todo lo que necesitás, pero te conectan con otras instituciones a través de un profesional, cosa que solos no podemos hacerlo porque muchas veces no nos quieren ni atender en otros lados".

Esteban: "para mí es como una familia, es decir tenerlo todo".

Juan: "es una especie de Club Social, que no tenés nada que hacer, entonces venís aquí a pasar el tiempo que te sobra, porque vi que algunos nos usan de excusas solo para salir de sus casas y luego encontrarse con alguien más". Acotación: Refiriéndose a los voluntarios que los visitan en el Refugio.

Darío: "es un lugar necesario para resistir, aunque el apoyo para una persona como nosotros, debería ser continuo".

Mateo: "Y yo te puedo decir que en sentido de la felicidad es una expectativa grande porque por lo menos disfrutas de las cosas que te brinda".

Siendo necesario el reconocimiento de tales representaciones, pese a la diversidad de connotaciones que les han conferido al refugio los participantes, es posible indagar en las ideas que tenían antes de ingresar y las que piensan que pasaran al salir.

Las respuestas fueron:

Juan: "Yo no tengo casa y ando pésimo con las drogas, pensaba que por ahí estar adentro me ayudaría a salir, quizás sí, y no voy logrando nada finalmente, al contrario, por momentos, peor me siento al saber que hay gente y le soy indiferente, y pienso que al salir de acá, por lo menos espero recuperarme para conseguir trabajo ,no importa si no tengo casa pero a lo mejor un alquiler será más factible, ya con laburo, uno hace cualquier cosa que quiera"

Ricardo: "Yo espero sobrevivir solamente, porque estar aquí no me calma nada, al contrario, más nervioso me pongo, a medida que pasan los días y se vence mi plazo. Antes de venir pensaba que necesitaba de alguien que me ayude a salir de las drogas más que nada, porque de la calle lo dudo, y ahora que estoy aquí, sé que todo depende de mí para salir. Yo solo espero que todo surja aquí adentro o afuera y bueno ya veremos el mañana, hay que vivir el día a día, para nosotros que somos de la calle, no te quedan ganas de pensar en el futuro. Pero lo que si te sirve aquí, es para aliviarte el sufrimiento, y después cada uno debe rebuscársela. Expectativa ninguna, porque siempre viví así".

Darío (bis): "Para mí, es un lugar de cobijo nada más, valoro lo que nos dan, o lo que te puede ofrecer, pero a mí me cuesta mucho ver más allá de eso. Podría ser posible si trabajan con

el Estado buscando beneficios para nosotros, pero no, ya sabemos. Me mueve la idea de tener que pensar que el Estado se acuerde de la gente del Refugio".

Santiago: "Es lindo porque te dan lo que uno ni mendigando todo el día lo consigue. Alimentos, techo y una cama. Apoyo es algo más íntimo, por ahora no lo vi en mi caso, pero quizás es un tipo de ayuda, y es algo positivo para nosotros. Me motiva esa ayuda y me hace sentir bien. Antes de venir acá tenía pocas motivaciones quizás ninguna, caí así solo sin pensar en nada, y al salir solo espero estar mejor que ahora, un laburito quizás".

Desde las descripciones relatadas, se puede destacar que los entrevistados establecen un reconocimiento positivo a los servicios y cobijo que les otorga el dispositivo en estudio. Aunque identificaron que tanto el apoyo, como la palabra, la escucha y el acercamiento, son dimensiones debilitadas en la interacción, y que actualmente se debe potenciar o fortalecer esta área, saben que el apoyo esperado implica competencias más reales y complejas como lo sería la intervención del Estado, porque reconocen que la ayuda del Refugio solo no basta.

Sin embargo, y a pesar de las discrepancias o las debilidades halladas en sus experiencias, priman las razones del valor de satisfacción de las mínimas garantías hacia sus necesidades básicas diarias que el Refugio puede ofrecerles al estar a un paso de su comunidad de referencia.

Al respecto los autores Vomero y Rodríguez (2011) lo confirman cuando expresan que los refugios son inapropiados, pero una alternativa viable. Aludiendo a que el contacto institucional que muchos de estos jóvenes tienen es el circuito armado sobre la base de sus necesidades

básicas especialmente para proveerse de comida, estas son instituciones percibidas como ocasionales, un pasaje por ellas para algo puntual sin pretender ser un instrumento de inserción social. Pág. 71.

Agregan a que estos son señalados como inapropiados porque, el paso por los mismos, no es neutro ni gratuito simbólicamente, y es representado como un espacio social que limita, que priva, que impone a través de un conjunto de normativas y reglas que muchos no pueden sostener. Pág. 71.

De todo lo desarrollado hasta aquí, se puede constatar las dos dimensiones del apoyo social. El primer grupo que expresa que solo es una opción viable para garantizarse la sobrevivencia esto es apoyo instrumental según Dura Estrella et al (1991), que abarca solo ayuda material.

Y por otro lado, el grupo que no está totalmente satisfecho con el apoyo emocional o moral que esperaban, sin embargo reconocen que existe, pero saben que deben reforzarse acciones para mejorarlo. En estos casos, el tipo de ayuda que demandan es el apoyo emocional que según Dura E. et al (1991), hace alusión a los aspectos de expresión, de afecto, carisma, empatía.pag 261.

De una u otra manera, según las expresiones de los hospedados en general, la actuación del refugio para abordar y dar respuesta a sus necesidades es un tipo de ayuda basada en la lógica tutelar, que se expresa en una otredad distante fundada en una ética moralista y del deber ser, tal cual lo expresa Sieddman et al. (Pág. 91)

Por lo demás, las motivaciones que detallaron, tienen que ver con los intereses que directa o indirectamente consideraron que encontrarían al solicitar ser admitidos, como curarse de las sustancias psicoactivas (aquí el refugio actuando como puente, ya que no es un centro de rehabilitación), encontrar apoyo, o refugiarse simplemente en un lugar y aliviar el sufrimiento; y en relación a las expectativas, a ciertos entrevistados le es difícil nombrarlas o pensarlas porque consideran que para una persona en situación de calle, la garantía solo es la sobrevivencia del día a día. Sin embargo para otros, las expectativas están relacionadas a conseguir un alquiler, un trabajo, o lograr un bienestar integral.

INFRAESTRUCTURA

En la dimensión **Infraestructura**, se describen valoraciones de los sujetos en razón de los usos que le otorgan a cada espacio y prestaciones disponibles. Los servicios identificados son:

Ducha / servicio de agua

Los entrevistados coinciden en que tener un lugar donde ducharse es un anhelo y gratificación porque implica comodidad, y se constituye en un elemento generosamentepreciado, ya que en variadas circunstancias los aleja del castigo social que los asedia por no poder tener la oportunidad de higienizarse.

Juan: “el agüita es lo mejor, tenés pa’ bañarte y así te aceptan en todos lados, en cambio sucio, ni el portero del hospital te quiere mirar”

Guty: "Si no existiera el Refugio para quedarse, por lo menos podría pedir para bañarme y con eso quedo chocho, me voy feliz, porque así uno se evita de que te discriminen. A veces no quiero ingresar a un Refugio, pero si no pido ingreso, no te dejan bañarte".

Darío: "Tener una ducha con agua caliente es un lujo. Es un momento único el baño, yo disfruto de eso, más para nosotros que no nos bañamos por días, llegar, y obligado o no, es una alegría sacarse todo lo malo y limpiarse"

Emilio: “se...el baño quién no lo disfruta, es un momento en que uno no piensa en nada”

Pedro: “con el baño uno se saca todo lo sucio que trae de afuera”

Esteban: “sí, el baño y el agüita caliente cuando hay, son lo más, hace magia en mí”

Santiago: “quién no elige el baño y el agua, sin esas dos cosas, yo pienso que nadie puede vivir”

En las siguientes descripciones y relatos se puede apreciar las disímiles valoraciones sobre el uso de los espacios y elementos que los sujetos muestran. Mientras para algunos los dormitorios son el elemento más estimable, para otros lo es la cocina, el patio, o bien el área de servicio profesional.

Dormitorios/cama

Guty: “La cama es un sueño, ahí en unas horas nomas, te descansas la vida”

Mateo: “es lindo el lugar porque es muy iluminado, encima hay dos camas por pieza, y es cómodo, no como en otro Refugio donde fui, era un lio porque todos dormían en un galpón”

Ricardo: “de todos los lugares aquí me gusta la pieza porque es un lugar único dónde estás tranquilo, y no sube nadie ahí, solo el casero para llamarnos a comer o para lo que él necesite”

Juan: “para nosotros disfrutar de una cama es un placer, no importa si no hay colchas o con qué taparse. Si hay cama, lo demás no importa, uno se la banca”.

Cocina

Esteban: “en mi caso yo prefiero la cocina, porque mi interés es estar cerca de la gente, si me voy a las piezas, me quedo solo, y estar solo, casi siempre me hace mal”

Emilio: “yo uso la cocina porque soy el cocinero de aquí, casi siempre estoy cocinando para todos y me gusta, me mantiene ocupado desde que llego, si no fuera albañil, seguro sería cocinero o chef”

Pedro: “yo la uso para hacer los sándwiches para vender o los bollos dos veces a la semana seguro. Si no estaría mi amiga la coci, ni pa’ el cigarro tendría, eso sería mortal”

Patios/ventilación

Santiago: “También es importante el patio, cuando estábamos en pandemia, salías ahí, el aire era ideal, aparte de que ahí está permitido fumar o coquear de vez en cuando. Decime sino es esencial. Es legal porque está en el reglamento”

Mateo: “el patio es un lugar para pensar, porque ahí nos vamos cuando no queremos estar con nadie, ni en la pieza”.

ATENCION SOCIAL, SERVICIO PROFESIONAL

Desde lo manifestado por los entrevistados, el sector de servicio de atención profesional es un área significada como un espacio de bienestar y recurso de aprendizaje que otorga alternativas de acción, pero también, de motivación y empatía a las necesidades de los protagonistas.

Por tal, las expresiones de los entrevistados lo señalan:

Mateo: "Es necesaria la trabajadora social, nos hace ver otra salida"

Darío: “Nos hace ver otra manera de pensar”

Ricardo: "yo pienso que la trabajadora social nos enseña y nos da. Nos enseña cosas que no sabíamos y nos da no solo las cosas que necesitamos aquí. Ella ve eso que nos hace falta. Mmm también nos da armas para enfrentar la vida, porque ella es preparada y capacitada"

Juan: “cuando no se qué hacer, la busco, es amable”.

Pedro: “para mi es importante porque te motiva y anima a hablar, aunque a veces no quiero, pero a la larga me hace bien”.

Como se consideró en las descripciones, el Trabajo social ejerce un papel activo ya que aparece involucrado en las intervenciones y seguimientos con los sujetos de atención. Este es reconocido como instrumento de valoración positivo, ya que lo señalan como un área de servicio accesible, de comprensión y escucha.

Juan (bis): “Cuando vas a otros lugares tenés que sacar turno para que te atienda un trabajador social, en cambio aquí, llamamos y nos atiende. Está buenísimo y hay que valorar, aunque no todos lo hacen”

Emilio: “Yo no lo demuestro, pero es grande tener un sector de Trabajo Social gratis y muy accesible, por lo menos para mí”.

Referente con el tema, la T.S, expresa:

“En conexión con cada uno de los relatos y la importancia que le otorgan a esta área en particular, me invade una felicidad y gratificación enorme saber que ha crecido en reconocimiento y valor. Esto es resultado de un trabajo histórico que vienen realizando anteriores trabajadores sociales, y hoy me toca a mí, “destapar la olla” y sacar a luz, ese trabajo silenciado que se viene realizando por un periodo largo de tiempo. Por lo tanto para mi, cada sujeto que valora y demanda atención y por ende de intervención, aunque al salir no logre hacer lo que se ha pactado hacer, ya es un agente de transformación”.

De esta manera la relevancia del área social se aprecia alineada a un significado recíproco de importancia y valía dada tanto por los sujetos entrevistados como por la Trabajadora Social.

CAPITULO 5

EL REFUGIO. ORDENAMIENTO NORMATIVO Y DINAMICA DE FUNCIONAMIENTO

En alusión a las **Normas**, el refugio en estudio posee un reglamento de admisión, seguimiento, sanciones y suspensiones. Dicho reglamento constituye el encuadre que direcciona los movimientos de los caseros de turno y del/la profesional para promover acciones directamente vinculadas con el obrar y comportamiento de los hospedados.

Se expondrá a modo general algunas normas y sanciones que resultaron significativas en las observaciones y entrevistas realizadas en el trabajo.

Normas referidas a limpieza, orden y labores domésticas:

Reg.: “cada hospedado debe cumplir con las designaciones de tareas que les proporcione el casero de turno, para cada día. Esto es en cuanto labores domésticas: lavado de cubiertos, platos, limpieza de baños, comedor, patios y día a día estar atento de la higiene de las habitaciones”

Reg.: “Asimismo deberán optar por un sábado o domingo en acuerdo con el casero para hacer limpieza general de toda la casa, en uno de aquellos días especificados. Esta implica, además de las anteriores tareas mencionadas, otras mismas agregadas como lavado de ropa, lavado de pisos y ventanas como de cada uno de los muebles disponibles en toda la casa”.

Normas referidas al Orden y control:

Reg.: “el orden debe mantenerse con el comportamiento de los sujetos. Debe haber una convivencia pacífica y colaboración con los demás, tanto compañeros residentes, como casero y voluntarios”

Reg.: “el control debe ser ejercido por el casero que debe inspeccionar que la armonía sea el eje de la convivencia”

Normas referidas a seguimiento social:

R: “El T.S o la T. S, debe mantener un seguimiento continuo del estado de situación de cada hospedado. Concurrencia diaria al lugar, ausencia justificada o no, si posee un referente de apoyo familiar o institucional y cuáles son. Lugares donde transcurre durante el día, etc.

Normas que aluden a los horarios de ingreso y egreso:

Reg.: “Cada residente podrá ingresar al Refugio desde las 18:00 pm hasta 20:30 hs a más tardar, ya que cada acción está determinada y repartida a partir del horario de ingreso y la espera de esa cantidad de tiempo, sino lo hace de esta manera deberá acordar una entrevista con el/la T.S para dar a conocer los motivos por los que ingresa fuera del horario pactado en la admisión, cuando se le da a conocer el reglamento”

En lo referido a las sanciones y suspensiones

Reg.: Se impone una sanción cuando el residente ha incurrido en conductas consideradas faltas (inasistencias, llegadas tardes, o en estado de consumo de algún tipo de sustancias), ante el casero o T.S. Así, también cuando ha sido parte de una riña dentro del Refugio y rompa con el eje de convivencia y armonía aclarado desde la admisión al lugar.

Reg.: A su vez corresponde una sanción por cada falta de respeto y no obediencia, colaboración o sumisión a las órdenes acatadas por el casero que tengan que ver con las tareas ya mencionadas (limpieza, orden, convivencia). Un ejemplo de ello, es contradecir a la orden de una tarea dada, por lo que el casero actúa en consecuencia imponiendo un sistema de doble tarea para aquel que actuó de tal manera.

Para finalizar, las suspensiones son la imposibilidad de ingreso por una de las faltas mencionadas. Por robo, o ingreso de algún tipo de sustancia psicoactiva, daño a la infraestructura del lugar, puede llevar a una expulsión directa de acuerdo a los criterios del casero o el profesional interviniente. (Reg.)

En esta breve descripción no se encuentran todas las normas que expone el reglamento, pero se ha realizado una aproximación general de acuerdo a las más relevantes según los relatos de los sujetos entrevistados cuando se les consultó que normas les atraen más y con qué otras no están de acuerdo.

De esta forma expresaron:

Mateo: "las que más me gustan son de orden y limpieza"

Ricardo : "A mí, la del seguimiento obligatorio con la Trabajadora Social, porque a veces a nosotros, que somos tan cerrados, charlar con la T.S. es saber que hay alguien que te banca, por lo menos cuando estás ahí".

Emilio: "Yo sé que estar aquí directo tengo que cumplir con todas, pero a mí me pega el de la convivencia porque uno viene aquí porque es el Refugio más tranquilo que hay, dentro de todos a los que ya fui".

Darío: "busco este lugar porque es necesario para mi, por todo lo que ofrecen"

Desde esta primera perspectiva para algunos residentes la atracción de algunas normas es vivenciada como una elección y no como una arbitrariedad o sumisión.

Otros contestaron que las normas que no les atraen son las que tienen que ver con las sanciones ya que en variadas ocasiones no se ha cumplido con criterios razonables para tomar ese tipo de medidas:

Guty: "no nos bancan, no nos entienden que nos cuesta ser como ellos quieren, y a veces no queremos, pero somos así, tampoco es pa

Pedro: "Por cualquier cosa te dan doble tarea, no sabes cómo indigna eso, porque a veces de la nada te dan para hacer más tareas que los demás y uno que viene tan cansado de la calle, debe aguantar esas obligaciones del reglamento.

Juan: "Sentís que hay preferencias por unos y otros. Eso duele más, porque lo vivimos y es injusto. Pero más que eso del reglamento, para mí son las personas que lo quieren hacer cumplir. Gente que no te comprende".

Dada las expresiones en el segundo punto de vista, se aprecia que las normas son tomadas como instrumentos de control y sumisión y no como herramienta de justicia. Los entrevistados reconocen que un estatuto otorgado por una Institución referenciada como en la que están viviendo, debe poseer un marco reglamentario que los avale y dirija, pero son específicos y concretos al revisar en sus relatos cuando manifiestan desacuerdos ante situaciones determinadas que reconocen deben ser analizadas antes de su aplicación.

Se presenta un conflicto entre la forma de actuación de la institución y los hospedados que efectivamente se contempla en los discursos. Ante tales situaciones se producen conflictos permanentes entre los que deben hacer cumplir las normas a pesar de cualquier otra tarea (caseros o referentes institucionales), y los que se manifiestan en contra de estos y desean revertir la situación enfrentándose cotidianamente contra los malestares que suelen atravesar.

DINÁMICA DE FUNCIONAMIENTO

En la dimensión **dinámica de funcionamiento**, se buscó que los entrevistados precisen si la actual modalidad de funcionamiento del dispositivo aporta a mejorar su situación.

Las respuestas fueron:

Pedro: "No me gusta la forma en que se maneja, el horario para entrar, para salir, para estar, te perjudica porque a veces conseguís un trabajo de noche y tenés que rechazarlo porque cuando salga, a donde voy si son las 02 am? Entonces te pecha a elegir y no te queda salida que dejar de laburar".

Darío: "Eso sí, no me gusta esta modalidad, genera mucha ansiedad, porque tenés que salirte al otro día, creo que a nadie que está intentando salir de la situación, le guste volver a la calle, a lo que creías que habías dejado, es un dolor de cabeza, porque te cuesta reponerte de vivir así, y cuando llegas al Refugio sentís un alivio, pero no te dura nada, y al otro día es peor, por eso la cabeza te mata, y además no saber lo que te pasará en ese día, y si vas a volver es el tema".

Guty: "A mí me gustaría que por lo menos haya dos a tres días con posibilidad de quedarse, porque lograría descansar lo mínimo, para pensar en las metas que te dicen aquí que tenés que tener, sino no se puede ni pensar, después de días en la calle a veces uno quiere descansar, no sé cuánto, pero si tiempo para reponerte".

Al referir al testimonio que indica “posibilidades de quedarse” cabe acotar que el ingreso es solamente por el día, desde 18 hs del día hasta 08 am de la mañana siguiente. Esto lo estipula el reglamento vigente. Por lo tanto no existe otra directiva o conclusión que exprese lo contrario o que estipule la posibilidad de permanecer con modalidad de jornada completa en el día siguiente. Además es oportuno demarcar que no existen días contados para quedarse bajo dicha modalidad, sino que cada hospedado dirige su proceso de acuerdo a sus intereses, motivaciones, necesidades.

Como se ve en los argumentos, para algunos entrevistados la modalidad de funcionamiento que posee el actual Refugio, no crea un servicio que aporte a la superación de la situación, ya que acarrea en su forma de organización, un perfil estructurado que posee estrecha relación con las normas y el actual reglamento. Limitaciones en los horarios, falta de oportunidad para descansos, que según los sujetos, en diversas ocasiones constituyen un obstáculo para sus procesos y reinserción, específicamente en el campo laboral.

Sin embargo, otros residentes contestan que están de acuerdo con la modalidad de funcionamiento y aunque no van logrando resultados esperados durante el tiempo en el que están viviendo en el lugar, se sienten satisfechos y agradecidos con la atención y el servicio brindado.

Emilio: “yo hasta ahora no consigo trabajo estable como uno quiere, sí, en parte por el horario, pero, doy gracias por todo lo que me brindan y estoy de acuerdo con la forma de actuar de aquí, sino, no sé, sería, un quilombo como en otros lados”.

Mateo: “A mí me gusta el lugar porque me quieren aquí, y me reciben las veces que necesito, aunque ya vengo hace 4 años y no puedo hacer lo que digo, igual lo intento y si estoy de acuerdo que sean así de exigentes porque en mi caso, sino es así, no me ayuda”.

Asimismo, otros entrevistados contestaron que no contemplan una ni otra mirada sobre el mismo. No coinciden en que sea un lugar que cree un ambiente estricto de superación ni tampoco, contradicen su estructura y funcionamiento porque consideran un lugar propicio y cómodo.

Esteban: “respecto a esto me quedo en el molde, no es un lugar que te supere, pero tampoco algo denigrante, estoy bien y cómodo, con eso me basta”.

Santiago: “Para mí es algo necesario, pero no exagero en que no te aporte nada”.

Nuevamente, se hace visible la dimensión negativa de la opción de residir en un Refugio. Se identifican los relatos de un bienestar a corto plazo y relacionado a la inmediatez, no así cuando se les consulta sobre las posibilidades de superación.

De una manera u otra el Refugio en tanto dispositivo es un recurso necesario, podría denominarse “una estrategia de primera mano” o bien “una política de atracción para los que lo necesitan”. Debido a esto, es interesante lo que señala Fassin Didier (1997) cuando alude a "lugares de identificación". Espacios manejados por asociaciones o entidades privadas o públicas en donde los jóvenes pueden "ser escuchados" y se "sienten identificados".

Analiza el termino entre comilla porque consigna a estos como centros de experimentación social, con buen funcionamiento y con capacidad de atraer a los que se benefician, pero según Fassin, en estos, se descubre la función política que poseen con el único fin de mostrar a la población en general que se está haciendo “algo” por y contra el deterioro de la vida (...).

Desde mi punto de vista quiere mostrar como éstos, a pesar de presentarse con un matiz de derechos, de atracción y protección, refuerzan prácticas que son indignas. Sin embargo deja abierta la posibilidad a indagar sobre la dilemática contradicción que podrían estar viviendo residentes al interior de estas. Atracción versus rechazo. Identificación o despersonalización.

De este modo, los relatos de los sujetos entrevistados, lo demuestran con claridad, se produce una fuerza de identificación y atracción como fuente de necesidad y beneficios, pero, al contrario de las expectativa generadas y mantenidas, no se llega a conformar una dinámica que convierta al Refugio en un recurso de superación.

EL ROL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN UN REFUGIO.

A continuación, se pueden deslindar distintas funciones que va delimitando el protagonismo de la disciplina del Trabajo Social en un Refugio, así como el vínculo que se va construyendo con los sujetos residentes durante el tiempo de estadía, pero, además la mirada que otorgan los mismos residentes al espacio definido para la actuación de lo social.

Para ir desglosando, señalaré primero el protagonismo del T.S. desde las incumbencias que lleva a cabo a nivel operativo y desde lo que se puede compartir, al son de mi experiencia. De esta manera se puede decir que el foco de las intervenciones en primera instancia, se centra en la parte administrativa, relacionadas al hospedado. Creación de legajo, entrevistas, planilla, fichas, además momento de orientación y acuerdos vinculados a los reglamentos o explicación del encuadre Institucional.

Seguidamente se trabaja la parte de planificación y de gestión de recursos. En este momento la intervención está focalizada en construir un plan de acción para y con el sujeto, acordando las acciones a emprender, no solamente con este, sino también involucrando de manera articulada a la red de Instituciones disponibles, y complementariamente se gestionan los beneficios sociales vigentes y la recuperación de documentación, carnet, u otros bienes de derecho que les pertenecen a los sujetos, y que en su momento no poseen por distintas causas (perdida, robo, o empeño).

Por otra parte desde el vínculo que se va creando con el sujeto durante la estadía, es preciso añadir los aportes de Juan Carballeda (2009) quien dice que el Trabajo social interviene en lo cotidiano, en ese escenario real y concreto que día a día se cuestiona e irrumpe desde lo que observa, lo que es visto y genera nuevos interrogantes, proponiéndose traspasar hacia lo intangible, en aquel pensar, en aquel trastoque emocional que el sujeto expresa, y en cada silencio. Es importante destacar que desde este punto de vista del autor, el vínculo aporta al

conocimiento de historias, proyectos y la manera en que están situados los sujetos en relación con ellos mismos y con su entorno.(Carballeda op.cit. pag.105)

De este modo el eje del Trabajo social según Carballeda, es la restitución de los derechos, pero también la oportunidad para pensar nuevas estrategias de recuperación. (Carballeda, op.cit, pág. 106)

Por último, desde la mirada que tienen los usuarios en relación al espacio que ocupa el T.S.en un Refugio, aluden a que es un privilegio, tener un lugar que brinde ayuda, apoyo, o alternativas distintas de solución a las pensadas por sí mismos, que se presentan en el Refugio por ejemplo, ante hechos de conflicto en la convivencia.

Se puede decir entonces que el Trabajo Social actúa así como fuente de contención, y acompañamiento, pero también, como mediador ante situaciones de conflictos que no pueden ser resueltos por si solos.

CAPITULO 6

REFLEXIONES FINALES

Visibilizar una realidad oculta y mínimamente estudiada implicó otorgar, empoderar, dar importancia a la palabra de aquellos que por estar precedidos de una trayectoria estigmatizante cargados a su vez de carencias de todo tipo, no han podido expresarse durante considerable tiempo.

Significó mostrar no solo una realidad Humana sufriente, sino también una realidad Institucional y el impacto (dolor moral, pérdida de valores de proyectos futuros), que generan los actuales enfoques, y prácticas, cuando son escasamente comprometidas con los desafíos actuales de las complejas tramas sociales.

Con el fin de posicionarme en una mirada distinta sobre la problemática me propuse interpretar los múltiples impactos subjetivos que provoca la realidad de estar en situación de calle, contados por los mismos protagonistas. Pero también, como juegan sus papeles los demás actores involucrados (ciudadanos individuales, Instituciones y Estado). Para ello adherí a Carballada (2009) quien dice que comprender el padecimiento amerita hablar del plano de lo imaginario, (formaciones discursivas que los demás asignan a ese “otro”) de lo simbólico (como se expresa en lo subjetivo esa articulación de lo imaginario y real) . Situación que significa comprender el fenómeno desde esos distintos lugares y, que confluye en la situación tal cual se presenta. Pág.88.

Concebido así, lo imaginario se presentó en los atributos desacreditadores, visualizados en los estigmas contruidos e impregnados sobre lo que son las personas en situación de calle para los “otros”. En este caso esos otros son “voluntarios del refugio”, “personas circulando libremente en la calle” “referentes Institucionales”, quienes, al son de los mismos entrevistados, manifestaron que los identifican con frases como “hay que tener cuidado”, “están así porque quieren”. “A él no lo quieren ni que se acerque, porque dicen que él robó una herramienta”, “pero hasta ahora no se ha demostrado nada”.

Lo simbólico, se expresó en cada historia singularizada y marcada de experiencias reales, indicadas en las representaciones que cada sujeto remarcaba de sí mismo y de su situación, y en relación con el Refugio. Cortes de discursos: “nadie entiende lo que nos pasa, sino lo vive”. Y en cuanto al Refugio: “es algo necesario”, “es un arma de auxilio”, “bastón de salida”, “una puerta abierta”. Este interjuego de relatos identificatorios, nos refiere una demanda, pero también un impacto social en cuanto las provisiones que un ente está representando actualmente para ellos.

Como lo afirman las autoras V. y E. Vomero (2011), “las instituciones aportan a la identidad, pero también estigmatizan, marcan y muchas veces se vive sobre la base de esos estigmas y a las formas en que se adaptan. Esas instituciones, impactan en la vida privada, no se limitan a señalar las formas de actuar en el sistema social o dentro de la institución misma, afectan la forma de sentir y vivir lo privado, inciden hasta en la sexualidad, en la decisión de elegir una pareja, en cómo se proyecta la educación de los hijos”. (Pág. 71).

Ese modo de impactar, provocó que los mismos se identifiquen o desarrollen pensamientos que los reconocen como “victimas” “sujetos sin importancia”. Relatos tales como “nadie entiende lo que es, sino lo vive”, “palo por aquí, palo por allá, en fin, calle pura”, “quedé solo, fumanchada, mala junta, me derribé”. Son historias de testimonios que nos enseñaron que la vida en calle es vida a la DERIVA, expuesta a cualquier cosa que fuera a suceder, lo que surja, lo que emane el momento, lo que se puede tomar o aprovechar.

Acciones que se reconocieron en las características de los sujetos, significados y experiencias construidos a raíz de los problemas que atravesaron: discriminación, maltrato, violencia familiar, enfermedades de salud mental, abandono, violencia institucional. Condicionantes que marcan una forma de relación enlazadas según el estilo de vida que día a día llevan o han atravesado sobre sí mismos. Accionar que se demuestra en hábitos negativos, actitudes transgresoras, tendencias impulsivas, códigos, irresponsabilidad, evasión de normas, etc. Giorgi, V.(2003).

Todo lo antes dicho, nos obligó a delimitar el modo en que se manifiestan esas relaciones, comúnmente fragmentadas, interacciones restringidas, o anuladas, que terminan deteriorando aun mas la condición del sujeto que desarrolla su vida en la calle y que definitivamente no solo se manifestaron cuando relataban sus trayectoria personales y vivencias por fuera del Refugio, sino tambien cuando se observó por ejemplo el vinculo alcanzado con el dispositivo en el que se encuentran, y que se ha definido en esto, que es una forma de relación ambigua, forzada (en

cuanto alternativas de selección) y limitada en futuras posibilidades de inserción social. (estudio, trabajo, familia)

Por lo tanto, de todo lo aprehendido, las reflexiones desprendidas son: que es necesario fortalecer el trabajo en red, tomar en serio el enfoque de derechos con acciones concretas y actores verdaderamente comprometidos con la realidad (principalmente el T.S.), potenciar firmemente las herramientas de la profesión, como lo son la escucha activa y la ética, visualizada en la responsabilidad con los sujetos de intervención. Además, nos indica la incesante necesidad de apostar a posicionamientos interdisciplinarios flexibles y participativos donde el trabajo se realice de manera integrada y total, junto a todos los implicados en la intervención.

Nos induce a la búsqueda de incorporar profesionales capacitados e idóneos, que posibiliten las acciones y consideren a la profesión como el camino posible de transformación teniendo presente la importancia de lo valioso que significa el trabajo con personas.

Nos posibilita re-pensar las lógicas asistenciales desde los entramados Institucionales, y con ello a fortalecer el rol activo de la Profesión que nos induzca al movimiento y obligue a desechar la promoción de lugares pasivos y a construir posicionamientos nuevos que tenga como objetivo, reducir o eliminar los padecimientos y sufrimientos sociales.

Además nos dirige a seguir indagando en cuantiosas preguntas como ¿Qué hacer frente al consumo de drogas como forma de relación? ¿Qué hacer frente a la discriminación incesante?

¿Cómo sobrellevar aquellas situaciones de violencia social e institucional? ¿qué hacer frente a situaciones de malestar emocional?

Se logró apreciar que el Refugio en tanto dispositivo es valorado como ente material, esto es, la infraestructura y las comodidades que pueden encontrar en éste es propicio a los ojos selectivos de la mayoría de los hospedados, pese a las frustraciones que los sujetos dicen vivenciar cuando logran ser admitidos.

El reconocimiento de ciertos obstáculos para sus procesos de reinserción social suelen ser cotidianos, en la vivencia y el trato junto a trabajadores, voluntarios y/o mismos compañeros. Sin embargo admiten que tales desavenencias relacionadas a la apatía en el trato y estigmas o restricciones en los horarios por ejemplo, son habituales y en casos específicos reconocen que pueden revertirse, o en otros, solo admiten la resignación.

Cada objetivo propuesto en la investigación cumplió con un alto grado de expectativa respecto a lo que se esperaba, ya que las respuestas devueltas fueron más profundas que las imaginadas. Se logró observar que cada sujeto de investigación pudo sentirse participe de la exploración llevada a cabo, y con soltura relataban sus vivencias. Pese a las resistencias encontradas al principio y al temor que despertaban las ideas generadas por ellos mismos, porque se trataba de hablar de un lugar acreditado para lo que significa la atención actual de sus necesidades básicas de subsistencia; tal acción significó una oportunidad para concretar sus descargos contrastando a la vez con la posibilidad de una apertura al diálogo y a la palabra.

El primer objetivo visibilizo la dimensión compleja de la situación de calle, expresada en relatos que en trayectorias propias indican la crudeza y el lado oscuro de una realidad menoscabada y saturada por diversos sufrimientos (familias, drogas, trabajo, historias de calle).

El segundo objetivo y a la vez el tercero relacionado con aquel, proporcionaron una clara visión sobre el resultado que los hospedados dicen encontrar en el dispositivo, enfatizando la importancia en el cuidado de su imagen (ya que allí encuentran ducha, baño, un techo para descansar) pero, principalmente a las atenciones en los servicios de alimentación y vestimenta que este les provee. Y a la representación y valoración general del Refugio (es algo necesario, es un arma de auxilio, bastón de salida, una puerta abierta).

Igualmente el cuarto objetivo arrojó resultados sobre consideraciones efectivas en cuanto al uso de los muebles (cocina, cama) y espacios del refugio en cuestión. Por tal, los entrevistados otorgan a éste niveles favorables de estimación en tanto ciertos servicios que le provee la institución (área social, de alimentación y vestimenta).

Finalmente el énfasis que encontramos en los entrevistados de una demanda más vinculada al fortalecimiento de lazos sociales y a la posibilidad de expresión de necesidades afectivas que al señalamiento de carencias materiales, nos llevó a reflexionar sobre las escasas y hasta ahora insuficientes modalidades de actuación social en ese sentido. Pienso en relación a esto que es necesario replantear el abordaje institucional de la problemática de las personas en situación de calle, enfatizando la potenciación de la escucha activa, la incorporación de más profesionales

capacitados, además seguir insistiendo en la visibilización del problema para fomentar políticas públicas acordes a las realidades y para la vida.

Por tanto, considero ampliamente necesario enfatizar en continuar estudiando la problemática para resaltar en otros campos de acción que abarca una compleja trama por comprender y que en particular, me hubiera gustado hacer hincapié, como por ejemplo la mirada de los referentes institucionales sobre los avances y retrocesos en la estadia de los hospedados, o bien, en las rupturas que se presentan en los procesos de cada sujeto para establecer autonomía y minimizar la dependencia Institucional, o bien, en seguir descubriendo modalidades de abordajes a estos procesos complejos y que presentan una gran inercia haciendo difícil su reconfiguración, con el fin de no descansar en búsqueda de nuevas estrategias y conocimiento sobre el tema y sus nuevas manifestaciones.

APENDICE I

REFLEXIONES DESDE Y PARA LA PRAXIS PROFESIONAL

El análisis desarrollado hasta aquí permite señalar la necesidad de una mayor **incorporación de profesionales** en estas tareas porque, debido a las crisis recurrentes en el contexto económico actual, se observa que son cada vez más las personas desamparadas o en riesgo de terminar en situación de calle, y por tal, como se ha señalado en los relatos, el área social, cuenta con un solo Profesional que debe llevar a cabo la atención y el seguimiento continuo de los casos que llegan al Dispositivo.

Ante ello, la intervención de un solo profesional no es suficiente, porque la demanda es creciente día a día y como lo expresan los mismos entrevistados es un espacio de atención compromiso y escucha. Por tanto si así no fuera, se corre el peligro de aportar a la creación de intervenciones limitadas desde la escucha, distantes, y con falta de conexión con la historia del sujeto. Por ello la necesidad de trabajar con un equipo técnico donde se cuente con al menos dos o tres Trabajadores Sociales.

Por cuanto más, se hace indispensable el trabajo interdisciplinario donde se logre una responsabilidad compartida e integrada con otras disciplinas como la psicología, la medicina y todas las que contribuyan a diagnosticar, evaluar, tratar. Cuestiones tales -lo hemos visto en los testimonios de los residentes cuando manifiestan que el dispositivo se convierte en puente de futuros objetivos de inserción social- como la rehabilitación de las sustancias por ejemplo. Este

hecho, describe la necesidad de conformación de un equipo interdisciplinario que sea apropiado y accesible a los intereses de los Hospedados desde el lugar de residencia, y de esta manera evitar largos días de espera o contestación por parte de los profesionales correspondientes a otras Instituciones de referencia. (D.T.C. y Hospitales)

A raíz del análisis que se viene desarrollando se logra identificar un interés de los usuarios por la competencia y preparación continua de los profesionales para visualizar en la práctica un trato más humano y acorde a los intereses y necesidades que los caracteriza. Agregan a lo señalado, que les gustaría tales capacitaciones en todo el personal que los atiende, situación que se observa cuando apuntan en sus inquietudes respecto al acompañamiento recibido versus acompañamiento esperado.

En referencia a los testimonios sobre los significados de no superación que genera el residir en un Refugio, los sujetos entrevistados piensan que es necesaria la preparación del personal que los atiende, y además expresan que es pertinente ir profundizando en el concepto de la palabra apoyo, ya que lo señalan como un aspecto débil en la práctica. Por lo cual, y según lo citado por los sujetos, considero importante asumir una preparación y desarrollo de la gestión de los recursos con nuevas perspectivas cuyos caminos estén direccionados desde estrategias territoriales y comunitarias, que impliquen la participación conjunta y comprometida de todos los referentes, de ONGs, Trabajadores Sociales, presidentes vecinales, voluntarios, etc., buscando de manera coordinada, crear dispositivos de acción alternativos que aproximen a respuestas

satisfactorias ante las nuevas demandas sociales, para ir entretejiendo lazos fuertes e ir formando una red que nos aproxime a la realidad desde el dialogo, posibilitando la creación de reuniones regulares, el tiempo dedicado a los intereses de los afectados, y la revisión de aquello creado.

Además resulta útil hacer una breve lectura sobre la **falta de acercamiento**, el tenaz **debilitamiento de la escucha** que soportan día a día, porque consideran que está ocupando un rol pasivo en la interacción diaria desde la vivencia que los trastoca. Esto denotado en la falta de interés hacia las necesidades y carencias, ya que algunos expresan que en diversas ocasiones la asistencia en ropa o pedido de material educativo o de higiene, no es otorgada en el tiempo que lo demandan, perciben que éstas no son de importancia para los que deben responder, y en diferentes ocasiones este tipo de pedido no obtiene respuesta inmediata, por lo que se convierte en una dimensión indigna de interés y atención, ocasionando en los hospedados pérdida de sentido de afecto (al sentirse desatendidos).

A la misma vez, el escaso tiempo para el dialogo dedicado, que relatan los albergados, es una cuestión de falta de empatía que obstaculiza sus procesos para poder entablar vinculo o ir creando algún tipo de lazo social. Por ende perciben con más ímpetu y de manera notoria, la distancia social, que es evidenciada en las restricciones desde las normas y sanciones, o bien desde la estructura de funcionamiento que debe obedecerse en tiempo y forma, porque así esta impuesto, normatizado. Hechos que llevan a provocar recortes en el dialogo, y la fluidez en las

conversaciones. De esta manera la persona queda silenciada de forma sutil desde la palabra que no terminó de expresarse y por ende anulada desde los saberes que tiene para aportar.

En consecuencia desde el Trabajo Social es pertinente considerar a la escucha como una necesaria llave de actuación profesional. Herramienta que irá posibilitando acercamiento hacia el sujeto demandante, de modo que logremos prestar atención a la persona, a lo que dice, a lo que no expresa, a sus movimientos, sus gestos, sentimientos, y la forma en que significa el momento de su vida en un aquí y ahora en la entrevista pero también en la etapa de su ciclo vital y todo lo que lleva implicado en esa singular trayectoria de vida. El trabajador social debe tener presente que el hospedado, es mucho más que “depositario del servicio”, “ocupante de una cama”.

Es también oportuno considerar el rol **de las políticas Públicas**, ya que las entrevistas con los usuarios nos permiten percatarnos de una realidad que no puede ser superada. Los discursos expresan palabras tales como “es lo que hay, no se puede hacer nada”, “nadie sabe lo que es sino lo vive”, o bien “es algo necesario”, seguido “no es lindo vivir así, (...) en un Refugio”. Recorte de testimonios que nos hablan de una realidad destinada a la resignación y olvido, pero, que por otro lado, nos describe un escenario que requiere de atenciones complejas, creación de más acciones alternativas, articuladas y promovidas desde un quehacer activo que garantice equidad e igualdad de oportunidades, pero además una política pensada desde los sujetos y sus singularidades.

Como lo manifiesta Carballeda en su artículo “Problemáticas sociales complejas y políticas públicas” (2010), es importante cambiar el sentido de la política social, desde una mirada centralizada, general y homogénea, por un modelo de prestación relacionado a lo heterogéneo, flexible que se aproxime al conjunto real de problemas, necesidades y expectativas experimentados por una persona.

Por tanto es primordial enfocar la problemática desde una perspectiva integral de derechos humanos que posibilite la dignidad, la integridad física, el cuidado, buen trato, y acceso pleno a la obtención de beneficios y/o programas socio/asistenciales, trabajo, vivienda, salud y apoyo social; tal como lo expresa la ley 27.654.

Garantizar la concreción de aquellas orientaciones a través de acciones concretas como lo manifiesta la ley, y enfocando la mirada de forma continua en prácticas restitutivas que promuevan y satisfagan las necesidades materiales pero también las inmateriales, como lo dice Susana Sieddman et al (2015), frente a ese entramado asistencialista, promover lugares activos de participación de los protagonistas, fortalecer vínculos, generar relaciones de simetría, insistir en la construcción de nuevos posicionamientos donde el objetivo cuidar sea un medio como un fin en sí mismo. Donde la orientación y abordaje sean para canalizar situaciones de sufrimiento social complejas que se reiteran en los relatos de las personas en situación de calle. Pág. 91.

Analizar desde el enfoque propuesto nos lleva a pensar en nuevas estrategias de /intervención y además a problematizar lo instituido como lo es la perspectiva asistencialista (ayudas

supletorias, prestaciones de distinto tipo, donde el destinatario es receptor de algún producto que se le da, bien en servicio o subsidio) Carballeda “El asistencialismo que nadie ve”. S.f.

Todo esto, implicaría crear un sistema integral para la protección de los derechos para las personas en situación de calle (LEY 27.654). Pero además aportar a enriquecerlos en conocimiento y más disposiciones como incorporar amparos, sanciones, nuevas medidas de protección, e innovación en estrategias intersectoriales acordes a la realidad de un sujeto sufriente.

Sugerencia personal y Profesional: “desde el decir de mi experiencia”

Durante la trayectoria de trabajo con los sujetos en situación de calle, he podido visualizar que me encontraba desprovista respecto a la modalidad de actuación, desde un campo social nuevo y desafiante, dada la complejidad de la problemática condicionada desde la realidad de los Refugios donde los mismos hospedados se encontraban viviendo.

Tras sucesivos seguimientos junto a los sujetos de atención, y la concreción de esta investigación, he podido notar la falta de una dirección, un camino que nos oriente a los Trabajadores Sociales a seguir una ruta, sin entorpecer los ideales y tener en cuenta la capacidad de comprensión hacia los sujetos que demandaban abiertamente que se los entienda y expresaban una y otra vez sus preferencias como también sus quejas recurrentes. Situación que me llevo a replantear cómo hacer uso de las herramientas que posee la disciplina para lo cual nos formamos los Profesionales del Trabajo Social.

De esta manera he pensado posibilitar una alternativa de abordaje a tenor de la experiencia obtenida, que nos dirija hacia un recorrido en el modo de desempeño de nuestras intervenciones con personas en situación de calle desde los Refugios. Esta es una propuesta tentativa que surge de la presente investigación:

Primeramente se realiza el encuentro con el sujeto que llega, buscando algún tipo de ayuda, se establece una breve presentación del profesional y el consultante, este último, que quiere saber la mayor cantidad de cosas que ha escuchado sobre el dispositivo, pero necesita que algún referente afirme sus dudas. Entonces se presenta, desde mi perspectiva el proceso de **primera escucha o admisión**, en donde a través de una planilla solo se exhibe los datos personales del sujeto que en palabras ya lo viene expresando, pero en el papel se amplía la información con datos que el trabajador social considere relevantes para este momento. (Podría ser: tiempo de permanencia en calle, si consume algún tipo de sustancia psicoactiva, cuáles, si se encuentra en rehabilitación, o si posee algún tipo de beneficio social vigente, condición de salud, si se halla medicado o abandonó un tratamiento, etc.).

Continuando, se explica el reglamento vigente, si hay, sino una breve explicación de la forma de funcionamiento del dispositivo, y termina este momento, para brindarle una bienvenida y llevarlo a recorrer y conocer el lugar. En este momento se activa el rol asistencial del Profesional para proveer los objetos o elementos necesarios, si la persona al llegar no se encontraba en condiciones de higiene o comodidad en su apariencia física. Es aquí donde iniciaría un periodo

de **pausa o descanso de 3 a 5 días** aproximados ya que se consideraría al sujeto en su estado actual de carencia afectiva, de cansancio físico al estar viviendo a la intemperie durante días, o meses, y en diversas ocasiones sin dormir, y además la resistencia y desconfianza que presentan porque durante periodos prolongados de tiempo están en un aislamiento, poco más o menos absoluto. En este momento el Trabajador Social se limita a profundizar en preguntas que quisiera conocer, pero el sujeto se resiste a expresar. Podría ser tiempo para acercamiento, dialogo o compartir situaciones cotidianas, sin interferir en áreas que la persona no desea contar.

Me parece oportuno este momento, ya que comúnmente los admitidos suelen llegar, y a los dos días siguientes no vuelven por diferentes razones (conflicto entre compañeros, con el casero, por abstinencia de algún tipo de sustancia psicoactiva o porque se avasallo el espacio de libertad de su silencio).

Consecutivamente daríamos paso a la **elaboración del contrato de consentimiento para seguimiento social** como categoría ética fundamental para con las personas que estamos atendiendo, que respete la dignidad y sobretodo la autonomía del sujeto. Expresado esto, el contrato asistencial y de consentimiento según Marijé Iturregui y el comité de ética de Bizkaia, da lugar a una relación de simetría moral entre ambas personas intervinientes que dialogan y deliberan para encontrar propuestas que sean efectivas y beneficiosas para mejorar la calidad de vida de los usuarios. Pág. 14.

En este momento surgirían aproximaciones con miras a conocer más profundamente al sujeto. Tiempo para re-preguntar, y observar con más ímpetu que los anteriores momentos, la coherencia en la comunicación y el obrar, pero también para ir descubriendo habilidades, potencialidades, destrezas, si poseen vínculos familiares y el modo en que se manifiestan actualmente, como también lugares a donde se dirigen comúnmente, gustos, intereses, estado emocional y de condición física diaria, etc.

Subsiguiente, se procede ir pensando y escribiendo, las posibles acciones: relacionadas a las tareas pensadas que se lograrán concretar dependiendo la modalidad de los objetivos propuestos diarios o semanales en un principio: búsqueda de trabajo, continuar con el proceso de rehabilitación, o dar inicio al mismo, pensar acciones de tiempo libre y espacios de apertura para sus destinos durante el día, o bien de oportunidades educativas y de capacitación en razón de los intereses encontrados en cada sujeto. Este momento es de **Planificación**.

Detrás, se da lugar al proceso de **Ejecución de las acciones**, propiciando de esta forma el camino hacia la reinserción social. Momento en donde el Trabajador social activa y comprometidamente acompaña con vehemencia (energía), todo el camino que implica gestión de políticas públicas (si las hay), trámites relacionados al pase libre para boletos gratuitos, o bien recuperación de documentación, integración en espacios destinados para su uso, de recreación, capacitación, o rehabilitación, etc. Asimismo, es tiempo para fortalecer la articulación y el Trabajo en Red con Otras Instituciones en búsqueda de estrategias nuevas de contención y

permanencia de los usuarios para que logren resistir y que el equipo le otorgue garantía de cumplimiento del decir y quehacer alineados a una misma decisión, en cada área comprometida al sujeto que busca salir de esa situación. Es aquí donde debe potenciarse el apoyo no solo de los sujetos con posibles referentes sino también el apoyo del equipo en su totalidad, de la cabeza que hace frente a los desafíos de la compleja realidad social.

Finalmente llegaríamos al **reconocimiento del proceso** en donde podría concretarse una devolución de las áreas trabajadas y las acciones logradas hasta el momento, por el sujeto. Poder dialogar con el mismo, para re orientarlo en algún área si lo necesita, y también empoderarlo desde la palabra sobre sus éxitos y fracasos. Qué cosas mejorar y que cuestiones de sus aspectos personales o sociales se lograron con facilidad y cuáles no.

BIBLIOGRAFÍA

Carballeda Alfredo. S.f. “el asistencialismo que nadie ve” .Margen. Revista de Trabajo Social.

Disponible en <https://www.margen.org/article>

Carballeda J.M. “Problemáticas Sociales complejas y Políticas Públicas. Revista.Cs, Abril

2010 Disponible en <https://www.researchgate.net>

Carballeda Alfredo. J.M (2009). TRABAJO SOCIAL Y PADECIMIENTO SUBJETIVO.1ed

Bs. As Espacio. Editorial. Cap. Los Nadies. págs. 90-91

Carballeda Alfredo.J.M (s. f). La palabra, la mirada y la escucha en los procesos de formación profesional. La entrevista como espacio de encuentro en la intervención en Trabajo Social.

Apunte 03.Pag.1.Disponible en <https://www.edumargen.org> pdf.

Durá Estrella& Jorge Garcés (1991) La teoría del apoyo social y sus implicaciones para el ajuste psicosocial de los enfermos oncológicos, Revista de Psicología Social Volumen 6. Pág. 261. DOI: [10.1080/02134748.1991.10821649](https://doi.org/10.1080/02134748.1991.10821649)

Disponible en <https://www.tandfonline.com>

Fassin Didier (1997) La patetización del mundo. Ensayo de Antropología política del sufrimiento. Recuperado https://www.digital.unal.edu.co/1269/3/02_cap.1

Giner Salvador, Espinosa, Emilio. Y Torres Cristóbal. Diccionario de Sociología. Madrid. Alianza.2001. ISBN 84-206-8670-0 P.354. Disponible en <https://infoivi.uchilefaw.cl/glosario>

Giorgi, V. (2003) Construcción de la subjetividad en la exclusión. Artículo. Recuperado de: <https://study.es/doc/5717592/construccion/de-la-subjetividad-en-la-exclusion>

Iturregui MARIJE y el comité de ética de Bizkaia. El proceso de consentimiento informado en los servicios sociales.pág. 14. Disponible en <https://www.euscadi.eus>

Informe Comisión Instituto Patria (IIP)Personas en situación de calle.(2016)..p1. Disponible en <https://www.instituto> patria.com.ar

Ley 27654.Situacion de Calle y Familias sin techo. Legislación y avisos oficiales. Boletín oficial de la República Argentina. Disponible en <https://www.boletinoficial.gob.ar>

López M. et al (2008) la lucha contra el estigma y la discriminación en salud mental. Una estrategia compleja basada en la información disponible. Revista de la asociación española de neuropsiquiatría 28 (101):43

Puyana Yolanda V. y Juanita Barreto G.(s.f.) La historia de vida. Recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. P.186.Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Trabajo Social. Disponible en <https://revistas.unal.edu.col>. Pdf

Rosa, Paula Cecilia (2017) .Habitar la calle: el accionar de las organizaciones de la sociedad civil en la Ciudad de Buenos Aires. Disponible en <http://www.ceur-conicet.gov.ar>

Rial V. David F. (2005) Vivir la calle. Aporte Antropológico a cerca de las dinámicas y redes de los sin hogar. Aporte antropológico a una investigación de Facultad de psicología págs. 165_171 Disponible en <https://www.academia.edu.pdf>

Rial Virginia Ferreyra · Eloísa Rodríguez Lussich Fabricio Vomero Cabano. (2011).Procesos de selección social y vulnerabilidad Varones jóvenes viviendo en la calle. Pág. 71. Disponible en <https://www.colibri.udelar.edu.uy>

Restrepo Olga Vélez, Lucia. Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporaneas. 1ed. Bs. As. Espacio, 2003 ISBN: 950-802-148-9 p. (109).

Rozas Pagaza Margarita, 2006. ¿Cómo asumir el estudio de la cuestión social y las políticas sociales en la formación profesional en T. S? disponible en <https://www.ts.ucr.ac.cr/slets-018-007>

Seiddman Susana et al (2015) Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle. Facultad de Psicología UBA. Argentina Págs. 90-93 .Disponible en <https://www.academia.edu>

Sarmiento. G y Trofelli F. sección política .Articulo “Aumento de la cantidad de personas en situación de calle”15/07/2018 disponible <https://www.tiempoar.com.ar>

Artículos:

Artículo “comida y amor” 02 de junio de 2017 23:05 hs disponible en www.todojujuy.com)

Artículo “gente en situación de calle en Jujuy” 06 de junio de 2018. 11:09 am disponible en www.todojujuy.com),

ArtículoCELS: Resultados del segundo relevamiento sobre personas en situación de calle en CABA, 11/07/2019.Habitat,Vivienda y Desc. Disponible en <https://www.cels.org.ar>

Artículo Télam: Que arrojó el último relevamiento sobre personas en situación de calle en CABA. 17/03/2021. Sector Sociedad. Disponible en:

<https://www.telam.com.ar › notas › 547767-relevamient>

Todres, Florencia. Integrante de la Fundación Revelares. Entrevista Radio Profesional FM 89.9. Día 16/07/2018. Disponible en www.fm899.com.ar)

Patricia Caldini. Entrevista Radio Nexo. Programa expreso Farco. Martes 09 de julio, de 2019 disponible en www.agencia.farco.org).

Referencia APA.

Janeth Vargas Castillo, et al. Normas Apa. 6ta Edición. Versión actualizada al 2020. Biblioteca de la Universidad de Lima disponible en <http://www.ulima.edu.pe/departamento/biblioteca>